

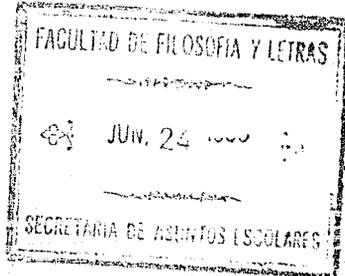
Lej



# Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras  
Colegio de Filosofía

## ACCION Y LIBERTAD EN LA FILOSOFIA DE BERGSON



Tesis presentada para obtener el  
título de Licenciado en Filosofía

**PILAR CAMARILLO CARBAJAL**



U. N. A. M.  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
Colegio de Filosofía  
Coordinación

MEXICO

1986



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

Agradecimiento

Introducción

1. Algunas interpretaciones sobre las teorías de Bergson ... 2
2. Diversas aportaciones de la filosofía bergsoniana ..... 8
3. Desarrollo de la investigación ..... 11

### CAPITULO I: LOS ASPECTOS GENERALES DEL SER HUMANO EN LA FILOSOFIA DE BERGSON

1. Fundamentación metafísica de la existencia ..... 16
2. Finalidad de la acción ..... 21
3. El contenido de la acción ..... 22
4. Relaciones entre el conocimiento y la vida ..... 24

### CAPITULO II: LAS BASES FILOSOFICAS DEL CONOCIMIENTO HUMANO

1. La inteligencia..... 33
2. La memoria ..... 36
3. La intuición ..... 40
4. El método ..... 47

### CAPITULO III: EL DOMINIO DE SI MISMO COMO LA BASE FUN DAMENTAL DE LA ACCION

1. La individualidad como origen de la acción ..... 55

2. La actividad práctica .....	60
3. La adaptación a las situaciones reales .....	65
4. La acción como creación individual .....	70

**CAPITULO IV: EL ORIGEN DE LA MORAL Y SU DESARROLLO EN LA FILOSOFIA DE BERGSON**

1. La moral cerrada .....	77
2. La obligación moral .....	82
3. La moral abierta .....	86

**CAPITULO V: LA EVOLUCION DE LA LIBERTAD**

1. El pensamiento y la conciencia .....	99
2. La motivación .....	105
3. La decisión .....	108

<b>CONCLUSIONES</b> .....	<b>114</b>
---------------------------	------------

<b>BIBLIOGRAFIA</b> .....	<b>123</b>
---------------------------	------------

### AGRADECIMIENTO

Quiero dejar constancia de mi gratitud al Maestro Juan - Manuel Silva Camarena por su interés e infinita paciencia para dirigir esta tesis. Agradezco también a los profesores: Guadalupe Yerena Arauz y David Hernández Nájera por su apoyo técnico.

Finalmente, expreso un merecido reconocimiento por la aportación de gran parte del material bibliográfico y su constante preocupación por este trabajo a Miguel Alza, mi esposo, a quien dedico la presente investigación.

## INTRODUCCION

En la filosofía de Bergson encontramos un conocimiento del hombre a través de diversas relaciones de su estructura dentro de aspectos biológicos, psíquicos, morales y cognoscitivos en determinada apreciación intelectual.

Bergson introduce en su análisis algunos términos indispensables en su posición metodológica, tales como la irracionalidad, la intuición, etc., los que representan una de las dificultades de mayor envergadura para la presente investigación, en la cual se retoma una parte considerable de elementos cognoscitivos incluyendo sus conexiones con factores del funcionamiento de la existencia en las explicaciones de Bergson acerca de la acción, la realización ética y la libertad humana.

La filosofía bergsoniana se podría valorar como un pensamiento vigente si vemos sus primeros tratados sobre el conocimiento y la acción vinculados con sus escritos posteriores sobre la ética. En esta secuencia se podría conseguir una captación de la libertad. Si se pusiera el énfasis necesario en la implicación moral de las acciones humanas, a las tesis de Bergson se les concedería una importancia actual y estarían -

siempre presentes en los planteamientos filosóficos posteriores.

Es necesario replantear la filosofía de Bergson porque al rededor de ella se han construido numerosas problemáticas, algunas adheridas a su planteamiento específico y otras opuestas al mismo por medio de una evaluación parcial o totalmente negativa con relación a sus características de conocimiento. Cabe mencionar que Bergson enfrentó una de estas críticas, la dirigida por Einstein, realizando en 1922 una de sus obras más complejas bajo el título de Duración y Simultaneidad. Al respecto, - un filósofo de la época opinaba: "certaine pages de ce livre exigent, pour etre comprises, des connaissances mathematiques et - physiques plus etendues que celles d'un lecteur, meme cultivate. On peut, cependant, degager de cet ouvrage des idees philosophiques accessibles a tout esprit capable de reflexion" (1).

### 1. Algunas interpretaciones sobre las teorías de Bergson

El enfoque peculiar de Bergson acerca del conocimiento se presta a la apertura de múltiples discusiones con relación a las conexiones posibles entre la certeza de la forma cognoscitiva y la captación de lo real. Al parecer, se ha olvidado cuáles eran las condiciones de desarrollo teórico en los que se

encontraron los grandes autores de la filosofía. En el caso de Bergson se puede mencionar dos de los motivos más fuertes para el desarrollo de su problemática: el primero, es el momento crítico en el cual se encontraba la metafísica, es la época en que tuvo lugar un amplio despliegue filosófico debido al auge que había alcanzado la creación científica en Europa; el segundo, en conexión con el anterior, fue el hecho de que Bergson tomó, según Yankélévitch, una postura de impugnación durante la primera guerra mundial hacia "la ciencia alemana, la barbarie alemana, la impostura alemana" (2). De este punto de vista se infiere su ubicación como irracionalista.

La postura irracionalista de Bergson es la más explotada en las críticas a su obra. Bertrand Russell en la parte de - - "Lenguaje y metafísica" de su libro Escritos básicos opina -- que, "hay metafísicos que sostienen un conocimiento no expresable con palabras; se sirven de palabras para decirnos lo que es este conocimiento (...) Incluye a los místicos, a Bergson y a Wittgenstein; también a Hegel y a Bradley (...) este grupo puede dejarse a un lado como autocontradictorio ..." (3).

Eduardo Nicol, en su obra Historicismo y existencialismo, en el capítulo VII, titulado, "La crítica de la razón", demue-

tra exhaustivamente, primero, que es impropia la crítica a la razón efectuada por el existencialismo: "No debería haber crítica si no reforma consistente en mostrar que la razón opera tan efectivamente en esas zonas que se llaman inconceptuales, como en las otras que se consideran reducibles al concepto lógico tradicional" (4). En segundo lugar, cuando se refiere a Bergson denota la incompatibilidad que éste ve entre la razón y el tiempo, apreciación tan grave como la que existe en Hegel cuando confunde devenir con la racionalidad. La crítica de Nicol obtiene un sentido de asimilación, con el propósito de superar errores, sin adoptar un rechazo que nulifique las intenciones fundamentales de Bergson; por ello Nicol asume la renovación de Dilthey de la razón histórica, que se ocupa igual que el bergsonismo, pero de distinta manera, de conseguir un acercamiento con lo concreto.

Jacques Maritain, sostiene que Bergson "absorbe todas las variables del conocimiento por medio de la metafísica, restándole importancia a la razón por lo que las explicaciones de Bergson sobre las acciones humanas se hacen insuficientes" (5). Además añade que, el irracionalismo en Bergson es un descubrimiento tan fundamental como ambivalente, secundario y en cierto modo involuntario; lo verdaderamente primario en él es la intuición. Con simpatía irónica, que de alguna manera deja sentir lo que Maritain cap

ta del bergsonismo, nos dice lo siguiente: "Bergson posee una especie de energía desesperada por lo que la inteligencia se desgarr a sí misma y prefiere negar su ley más vital y su misma existencia más bien que soltar la presa, más bien que soltar la verdad misma que en una conceptualización deficiente le hace poseer mal, pero poseer al fin, esto lo encontramos en las filosoffias que se denominan existenciales como la de Heidegger por ejemplo" (6).

Copleston considera que la apreciación general que se tiene de la filosofía elaborada por Bergson es de imprecisión en su pensamiento. "Por su empleo de la imagen y la metáfora, su estilo es a veces un tanto hinchado y también rapsódico...Las acusaciones contra el modo de filosofar de Bergson no carecen, por cierto, de base. Pero podría considerarse que él tenía su propia idea de la función de la filosofía y su filosofar y estilo dependen de esa idea" (7). Copleston por otro lado, acierta en los comentarios sobre los antecedentes históricos de las teorías de Bergson, cuya filosofía se puede considerar como una culminación de un movimiento del pensamiento francés comenzado por la inspiración de Maine de Biran, Gayau, Fouye y Ravaisson.

En las polémicas más fuertes descendemos gradualmente hacia

las aceptaciones positivas en las que se reconstruye el criterio bergsoniano a partir de las propuestas originales y fuentes básicas de su propia teoría para el conocimiento de la realidad humana. André Comizez entiende a Bergson como "el filósofo de la experiencia de la duración y el gran intérprete de los progresos de la biología ... (pues) ha sabido mostrar que, mediante un apego incansable al orden metafísico, el pensador puede llegar a una frescura de visión, a una profundidad de apercepción que estalla como una nueva aurora en el cielo agonizante de la época" (8). Para Comizez la herencia biraniana de Ravaisson - influyó en la búsqueda de Bergson de una metafísica capaz de tener contacto con la realidad de la vida interior.

Eduardo Le Roy, fue un discípulo de Bergson que quiso contribuir a la clarificación de una filosofía que todavía se consideraba nueva a principios del Siglo XX. A partir de 1912, Le Roy se propone difundir la filosofía de Bergson. Esfuerzo que fue reconocido por el maestro, quien le escribió en una ocasión a su discípulo, a propósito de la reproducción de un volumen dedicado a la filosofía bergsoniana, lo siguiente: "Por debajo y más allá del método usted ha recogido la intención y el espíritu ... usted indica con algunas palabras la posibilidad de desenvolvimientos posteriores de la doctrina. Yo mismo no diría otra cosa que lo que usted ha dicho" (9).

Le Roy afirma que la tesis doctoral de Bergson: Essai sur les donnes immédiates de la conscience, expuesta en 1889, daba la posibilidad de "instalarse en el interior de la persona humana, en lo más mínimo del espíritu, esforzándose, en su fugaz originalidad generalmente desconocida, de su vida profunda y de su acción libre" (10).

Yankélévitch, como dice su editor, explica a Bergson a partir del sutil y complejo punto de vista del bergsonismo mismo. Yankélévitch sostiene que "la filosofía de la vida abrazará la curva sinuosa de lo real sin que ningún método trascendente venga a aflojar esta apretada adherencia; más aún su método será la línea del movimiento que conduce al pensamiento en el espesor de las cosas ...El pensamiento de la vida dijo profundamente Frederic Schlegel, prescinde toda propedeutica, pues la vida no supone sino la vida, y el pensamiento viviente que adopta su ritmo se va derecho a lo real, sin embarazarse con escrúpulos metodológicos" (11) Las palabras de Yankélévitch, en comparación con las críticas iniciales de nuestra selección teórica, suenan en éste momento demasiado entusiastas; pero nos hace palpar el interés inaudito que es capaz de despertar un autor con la sensibilidad, el genio y las singulares armas filosóficas con las que a pesar de todo cuenta Henri Bergson. Crítica, oposición, rechazo, filiación o apego con profundo -

afecto, pueden despertar los filosofos con talla de gigantes. Sharftein afirma que Bergson, en su obra Las dos fuentes de la moral, contiene una amalgama de distintas tendencias, especialmente de la sociología y el voluntarismo.

Entre los autores latinos, Joaquín Xirau, sostiene que la filosofía bergsoniana es "una vuelta al cartesianismo, a la experiencia inmediata en su limpia desnudez ... Bergson vuelve resueltamente a la plenitud de la experiencia espontánea. Con ello se vincula a una larga tradición francesa que arranca de Montaigne y prosigue, a través de Pascal, Rousseau, Maine de Biran, Ravaisson, Boutrux ... y la lleva a sus últimas consecuencias. El intelecto puro se convierte en una función derivada y subordinada, situada en la superficie del ser. Es preciso integrarla a la corriente profunda sobre la cual brilla y de la cual depende, rompiendo la costra de las ideas hechas - que de continuo se interponen entre nuestros espíritus y la faz auténtica de la realidad" (12).

## 2. Diversas aportaciones de la filosofía bergsoniana

Existe la posibilidad de ofrecer una síntesis de los principales aspectos de la filosofía bergsoniana a partir de la parte esencial de su doctrina: la unidad de la vida humana en

la base fundamental de la experiencia realizada a través de las relaciones del mundo exterior y la interioridad espiritual. El carácter de la experiencia podría ser calificado de místico en cierto modo, pero no dejaría por ello de estar presente en las acciones de tipo moral. La filosofía de Bergson cuenta con un despliegue epistemológico en donde se desenvuelven cuestiones factibles de la filosofía y la ética, retomando al mismo tiempo aspectos científicos de la biología, la psicología, la lógica, etc., esto último es lo que hace que la filosofía de Bergson fuese aceptada con gran entusiasmo en su época por pensadores de distintos aspectos teóricos. Bergson influyó en la política, en la ciencia, en los estilos literarios, en la religión; en suma, dentro de innumerables reflexiones intelectuales del mundo occidental. Recordar el impacto que causó con sus escritos y conferencias es sumamente importante porque de cualquier manera nos demuestra que el es fuerza desarrollado mereció la atención mundial de la época.

La posición metafísica de Bergson es clara, por medio de ella conecta las características materiales y espirituales del ser humano para representar un universo existencial que evoluciona constantemente. El conocimiento sobre lo humano adquiere importancia en la medida en que se comprende la activi-

dad del hombre como algo dinámico y afectivo.

Los diferentes factores del conocimiento introducidos por el pensador francés parecen vislumbrar diferentes formas de intuición desarrollada por medio de diferentes tópicos del conocimiento discursivo; esto podría permitir que el ser individual hiciese una justa valoración en los juicios precedentes a los actos que realiza.

La ética de Bergson presupone una interrelación entre - los aspectos humanos de carácter emocional y cognoscitivo para encontrar la resultante de una acción moral que puede ser variable y continua. El cambio moral adquiere valor en la medida en que de él depende , al conformarse como antecedente propio, - el conseguimiento del futuro. La sociedad no se entendería solamente como una simple organización formal, sino como un conjunto vitalmente dinámico, que es además, el verdadero sentido de la evolución humana. La estabilidad social tendría una base fuerte en la adquisición moral de los valores ejercidos a través de la acción libre. Cuando el hombre llega a hacerse - capaz de conocer la variedad de sus acciones , ve que también es necesario, por ser tan grandes y distintas las posibilidades de elección, la necesidad de adquirir una valoración que fundamente tanto la decisión como el cambio; en estas medidas

sería capaz de obtener una verdadera continuidad de su existencia realizada consciente y libremente.

### 3. Desarrollo de la investigación

En estrecho vínculo con la presentación anterior, éste estudio se divide en varios capítulos, unos de carácter general, dedicados a dar una explicación del enfoque de la teoría bergsoniana sobre el hombre, el conocimiento y el desenvolvimiento de la vida; y otros, orientados a considerar de una manera más específica la acción, la moral y la libertad.

En una forma más detallada diremos que el Primer Capítulo: "Los aspectos generales del ser humano en la filosofía de Bergson" trata acerca de la comprensión de la peculiaridad humana, sirviéndonos de las determinaciones significativas del entendimiento específico de los factores bergsonianos que interpretan la edificación de la existencia. En el Segundo Capítulo: "Las bases filosóficas del conocimiento humano" se plantea la problemática de los fundamentos metafísicos, analizando los aspectos más relevantes en la posición filosófica de Bergson, en base a los elementos más manejados en su doctrina. En el Capítulo Tercero: "El dominio de sí mismo como origen de la acción" se concentra el enfoque teórico en el conocimiento elemental de la acción práctica para entenderla como una creación del hombre, el cual realiza toda actividad a través de vías psi

cológicas. En el Cuarto Capítulo : "El origen de la moral y su desarrollo en la filosofía de Bergson" se toma en cuenta el procedimiento teórico anterior aplicándolos a las variables del conocimiento de la moral: la moral cerrada, la obligación y las aspiraciones de la moral libre. Finalmente, en el Quinto Capítulo se expone "La conformación de un acto libre en el ser humano" interrelacionando en el mismo el pensamiento, la conciencia, los motivos y la decisión.

Notas:

- (1) Félicien Challaye, "Duree et simultanéite" en Larousse Mensuel Illustré, Mars 1923, No. 193, Paris, pág. 60.
- (2) V. Yankélévitch, Henri Bergson, Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Veracruzana, México, 1962, pág. 10.
- (3) Bertrand Russell, Escritos básicos, Editorial Planeta-De Agostini, México, 1985, págs. 163-164.
- (4) Eduardo Nicol, Historicismo y existencialismo, Editorial Tecnos, Madrid, 1960, pág. 269.
- (5) Jacques Maritain, Moral Philosophy: An Historical and Critical Survey of the Great Systems, Charles Scribner's Sons, New York, 1964, págs. 435-436.
- (6) Jacques Maritain, La metafísica de Bergson, Freudismo y psicoanálisis, Traducción de Manuel Augusto Berraz, Instituto de Filosofía, Buenos Aires, 1938, pág. 24
- (7) F. Copleston, Historia de la filosofía, Traducción de José Manuel García de la Mora, Editorial Ariel, España, 1980, Tomo 9.
- (8) André Comizez, "Henri Bergson" en la Historia de la Filosofía dirigida por Y. Belaval, Editorial Siglo XXI, México, 1979, Volumen 8, Cap. X, pág. 369.
- (9) Eduard Le Roy, Bergson, Traducción de Carlos Rahola, Editorial Labor, Barcelona, 1932, pág. 17

- (10) V. Yankélévitch, Op. cit., págs. 15-16
- (11) B. Scharfstein, The Roots of Bergson's Philosophy, Columbia University Press, New York, 1943, pág. 126.
- (12) Joaquín Xirau, Vida, Pensamiento y obra de Bergson, Editorial Leyenda, México, 1944, pág. 21

CAPITULO I

LOS ASPECTOS GENERALES DEL SER HUMANO  
EN LA FILOSOFIA DE BERGSON

Bergson afirma que el conocimiento humano cuenta con una certeza metafísica. La metafísica es una forma de conocimiento que descubre los aspectos más concretos y profundos de la vida humana, en determinada oposición a las ciencias positivas y su peculiar visión de la realidad, efectuado mediante una sistematización simbólica de aplicación mecanicista.

La pretensión teórica de la filosofía, según Bergson, es la de conseguir un acercamiento directo con los hechos de la existencia. Esto equivale a una trascendencia conceptual, capaz de representar al mismo tiempo: "la síntesis de los conocimientos materiales y el impulso motriz que puede poseer una experiencia Integral" (1).

La filosofía, al captar la vida como una continuidad - de evolución acumulada en relación a sus tiempos de duración - podría apreciar una magnitud más amplia de la vida del hombre, misma que se escapa a la formulación de la ciencia analítica.

Bergson aparece en su momento como un reformador del conocimiento humano a través del cual busca una vía de entendi-

miento capaz de captar lo más concreto y completo de cualquier factor vital. En la acción, por ejemplo, tener un conocimiento adecuado de ella sería el primer paso que serviría de mediación para comprender lo que somos capaces de hacer integrando nuestras acciones en un todo de múltiples variables aprehendidas por medio de aspectos biológicos, psicológicos y filosóficos, consiguiendo un equilibrio gracias al impulso vital del espíritu humano.

#### 1. Fundamentación metafísica de la existencia

El fenómeno temporal de la vida humana exige una unidad en su base espiritual a través de los cambios constantes de su ser relacionados con la sucesión incesante de los estados de ánimo para cimentar una armonía a partir del principio vital - que origina la existencia.

Si lográsemos entender a la vida como un movimiento permanente en donde se acumulan todo tipo de experiencias se podrían evitar, en la medida de lo posible, las regresiones en la evolución existencial. Las experiencias representan el pasado del hombre e impulsan su porvenir. "El impulso al futuro necesita de una relación de conciencia y memoria ya que la carencia de dicha relación puede causar desequilibrios en la personalidad" (2).

El esfuerzo continuo con el cual se forma la vida humana se inicia en un impulso de vida con avances continuos. Lo humano es el resultado de una progresión en donde se conjugan una facultad de conocer con una facultad de obrar.

Hay una Inteligencia humana que permite a lo corpóreo establecerse en su medio, elaborando relaciones materiales. Sin embargo, la razón busca además una unidad emergente. "La razón en éste sentido es una facultad capaz de elaborar síntesis, análisis, perspectivas de intuición y una percepción integral que permita el contacto entre la Inteligencia y el instinto" (3).

Bergson busca una unificación entre el espíritu y la materia. Para lograr éste fin propone como base metafísica al élan vital, el cual se desenvuelve sólo en la relación de los elementos materiales. El resultado de ésta unidad es el hombre; se podría hablar por consiguiente de una fuerza evolutiva verdaderamente desplegada en el mundo que logra una organización por medio de la trascendencia de un yo individual, realizando este último un enorme trabajo, en ocasiones desproporcionado con respecto al producto alcanzado, debido a la existencia de fuerzas contrarias que lo pueden absorber o paralizar.

El élan vital o impulso de la vida humana puede tener

tantas variables como las diferencias personales que los individuos sostienen entre sí respecto de la libertad y la creación existencial. La existencia individual es una continuidad renovada por el esfuerzo propio de las acciones. Cuando no se da la renovación adecuada se adquieren en su lugar hábitos en los que se ahogan el movimiento y su conformación. Esto sucede, por ejemplo, en personas frías, insensibles, por el interés de la vanidad, tal vanidad se expresa por un entusiasmo que se extermina dentro de la acción. En estos casos, la fuerza vital se paraliza en la duración instantánea de un objetivo aparente, es decir material.

La materia juega un papel importante puesto que en sus múltiples estados inherentes a la vida abre opciones de distinta índole: limitadas o abiertas; ya sea que dependan de necesidades superficiales, como las impulsadas por el orgullo, la agresividad o la violencia, etc.; o bien porque dependen del inicio de un principio dinámico, real y profundo en donde se aplica la razón por medio de su apreciación intuitiva efectuada en la conciencia libre que "está en el borde del inconsciente que cede a él y se resiste, se entrega y se recobra a través de las rápidas alternativas de oscuridad y de luz, permitiendo romper la simple lógica de lo psíquico, para alcanzar después la comprensión del espíritu y la duración plena" (4). En síntesis,

la vida del hombre parte por necesidad de implicaciones material les transformadas por una actividad que crece continuamente, es cogiendo objetivos, convenientes pero también justos, para tomar de ellos las mejores ventajas posibles junto con las menores -- dificultades, pudiendo así diferenciar el significado de lo que se vive realmente de lo que tan sólo subsiste a lo largo de una existencia. El contenido de esta definición de la vida se encuentra en el conocimiento y la libertad; factores que permiten al individuo instalarse de la mejor manera en el mundo material. La libertad de conocimiento es el requisito indispensable que pone al descubierto las características de un verdadero comienzo de la conquista de una vida propia.

El individuo que logra un verdadero avance en su vida es porque ha logrado tener claridad en su lucha contra los obstáculos que se oponen a la libertad del movimiento que lleva hacia adelante a la existencia. La duda y los escrúpulos bien empleados son propicios para vencer con más facilidad ciertos límites que se presentan como opositores del desarrollo humano. "A decir verdad, la conciencia es, precisamente ésta vacila -- ción, pues el acto que se ejecuta por sí solo pasa inadvertido" (5).

La lucha constante que ejerce el ser humano en la vida

está corroborando la gafa de su yo en su conformación.

## 2. Finalidad de la acción

Al examinar la realización de las acciones es necesario analizar la relación que hay entre la captación interna de los estados conscientes y la actividad que se desarrolla a través de la objetividad exterior, ya que según Bergson, la sensación "está ligada con la causa y a través de la conciencia se expande hacia afuera" (7).

El hombre como tal debe elaborar una acción profunda en la que lleve a cabo sus aspiraciones más íntimas y propias, evitando la superficialidad, por ello, busca que la conciencia emerja después de la relación con la materia, obteniendo una acción libre, plena y representativa del espíritu humano. "El rasgo distintivo de las cosas espirituales ... o estado del alma es el de ser siempre completos, el de bastarse siempre perfectamente a sí mismos" (8).

El emerger de la conciencia implica poder encontrar un medio por el cual se distingan los objetos externos y su conexión: al asociar dicha exterioridad con los estados de ánimo, se puede evitar la discontinuidad de una personalidad. Esto

quiere decir que la solución más adecuada a la problemática principal de las acciones humanas se da en la comprensión de "los hechos psicológicos profundos que emanan de nosotros y no de una causa exterior" (9).

Se requiere la conciencia en la realización de los actos humanos con el fin de romper con la determinación de las causas externas, trascendiendo las condiciones concretas en las cuales se desarrolla la acción, aunque esto nos remitiese en un momento dado a la ejecución de una acción imprevisible. De acuerdo a ésta última idea surge la necesidad de ampliar la temática de la finalidad de la acción a través del desglosamiento del contenido de la finalidad de la acción humana.

### 3. El contenido de la acción

Las experiencias transcurridas en la vida adquieren importancia real cuando se quiere convertir a la existencia individual en una creación, la cual se produce a través de "la evolución tendida hacia el porvenir, en donde el pasado y el presente-futuro se encuentran en su inmanencia original, haciendo que la vida se unifiquen, sin que se exponga" (9).

La posibilidad de contar con una captación interna del

mundo exterior nos hace capaces de producir ciertos efectos en éste último, al determinar los factores que nos permitan gobernar a los diferentes niveles de desarrollo de nuestra propia producción de creatividad. En este sentido, el contenido de la acción se fundamenta en la unidad armónica de la sensibilidad y la inteligencia. La importancia valorativa de cada hecho existencial dependerá del grado de creatividad elaborada por cada sujeto en cada uno de sus actos desplegados hacia un futuro particular. "Lo extenso de la creación vital de los individuos dependerá de las fuerzas de su ascenso, aplicadas en sus labores..." (10).

La actividad contiene características teleológicas cuando persigue los mejores resultados, limitándose a la realización específica de lo humano por ser la única existencia que se crea conscientemente, en relación a una naturaleza movible en todos sus tiempos. Por lo tanto, no habría vida humana que se pudiese entender como estática, pues sus características inherentes sólo pueden expresarse en términos del cambio sustentado por la formación interna, equivalentes de la conciencia reflexiva, única medida posible en la que se puede dar una finalidad a la acción.

Si podemos realizar acciones conscientes y continuas en

relación a lo real, comprobamos una capacidad espiritual propia, la cual corresponde a las características de nuestros estados de ánimo que acompañan a las ejecuciones constantes de nuestras acciones.

#### 4. Relaciones entre el conocimiento y la vida

En la filosofía de Bergson encontramos una interrelación entre la vida y el conocimiento. No se podría disolver la investigación de la teoría y el poder que ésta demuestra para su dirección. La filosofía bergsoniana demuestra la evolución de la existencia con la participación intelectual de los sujetos: seres singulares con conciencia, la cual les permite desarrollarse adquiriendo una formación en su temporalidad. Un ser humano "madura poco a poco desde su infancia a la vejez" (11). El movimiento de la vida humana, es un movimiento consciente que se da en la evolución de la existencia, transcurrida en una duración de tiempo irreversible que pertenece a un sujeto independiente, no solamente reconocido como un ser que envejece mediante ciertas pérdidas orgánicas de su estructura biológica, sino que envejece de manera profunda, en un perpetuo cambio de formas en donde se incluye lo material y lo sensible. "Lo que hay de propiamente vital en el envejecimiento es la continuación insensible infinitivamente dividida del cam

bio de formas" (12).

En el conocimiento de la vida deben tomarse en cuenta también a las diferentes formas de conciencia y sus secuencias temporales a partir de bases epistemológicas diferentes. Sobre esta base se distinguirían diversos caminos del conocimiento que llevarían a conocer tanto a las cosas externas como a los hechos internos y el cauce que siguen. Lo primero se lleva a ~~cab~~ cabo por medio del análisis y lo segundo se hace cuestión pro pia del pensamiento intelectual. Bergson, lo plantea de la si guiente manera: "Cuando llevo sobre mi persona ... la mirada interior de mi conciencia, advierto desde luego a manera de - una certeza solidificada en la superficie todas las percepciones del exterior ... advierto en seguida recuerdos ... que sirven para interpretarlos ... y en fin, siento que se manifiestan - tendencias, hábitos motrices, una turba de acciones, virtudes, ligadas más o menos solidamente a las percepciones y a esos - recuerdos... debajo de los cristales bien cortados de esta - congelación superficial, hay una continuidad de fluencia ... se trata de una sucesión de estados " (13).

El conocimiento de los actos humanos proviene también en gran parte de experiencias consecutivas que al ser conjugadas proporcionan una voluntad a las acciones implicando al mismo

tiempo una responsabilidad , impulsada por la fuerza de la conciencia. "No hay conciencia sin una cierta atención a la vida ... nos hace avanzar en la ruta del tiempo, es causa también de que obremos de continuo. Toda acción es como una invasión en el porvenir... Retener lo que ya no es, anticipar lo que - todavía no se ha dado, he aquí la primera función de la conciencia " (14).

Para conocer la vida del hombre no basta con establecer sistematizaciones formales en su entendimiento, el pensamiento busca la manera de ver los aspectos de la incesante creación de los hechos nuevos que la acción del ser humano va dejando en el mundo. Las obras nuevas equivalen a los cambios de acción, en el renovado aparecer del arte, de la ciencia o la filosofía; son un algo nuevo con valor creativo, en la medida de las relaciones de movimiento entre el creador y su obra. Por tanto, no se podrían considerar a los sucesos meramente imprevisibles o involuntarios como creaciones individuales que coincidan al mismo tiempo en la voluntad y en la conciencia de los individuos, de tal manera que llegasen a formar parte importante del verdadero carácter de algún sujeto. La renovación creadora de la acción es aquella que parte esencialmente de lo subjetivo que constituye un verdadero objetivo de la vida humana. En resumen, el ser pensante presupone una fuerza consciente, a par-

tir de lo cual se afirma como creador constante de todo tipo de objetos materiales y espirituales que pudiesen aparecer en el mundo del hombre. Todo lo que nos circunda, lo social y lo natural, lo apreciamos siempre envuelto por características - intelectuales.

El compromiso más importante de este estudio se centra en la descripción de los resultados de una investigación específica en lo concerniente a las relaciones entre la práctica - de las acciones humanas y su conocimiento.

Nuestro centro de atención no es algo nuevo, por el contrario fue uno de los principales temas de atención de la filosofía de inicios del presente siglo. Esta filosofía desde el principio se vio comprometida en buscar "las características más - radicales y universales de la vida humana ... Búsqueda afanosa de la conducta del hombre..." (15).

Con Bergson podemos, por lo pronto, comenzar a descubrir las complementaciones entre los factores opuestos de la vida humana para descubrir el verdadero sentido de sus funciones. Los opuestos fundamentales son: las emociones y los procesos cognoscitivos, la racionalidad moral y la moral vivida, la acción y los factores que la limitan; y, la libertad y las nor-

mas preestablecidas sin necesidad de romper lo esencial de su organización original. La labor que se persigue requiere comprender ampliamente la finalidad significativa de Bergson, dentro de su terminología propia por medio de la cual va planteando el desglosamiento paulatino de los problemas generales que hemos planteado de manera general en este capítulo.

Notas:

- (1) Henri Bergson, Introducción a la metafísica, Traductor Rafael Moreno, U.N.A.M., México, 1960. pág. 47.
- (2) Leon Barba Giorello, "Diversas concepciones doctrinarias sobre la persona y la personalidad" en El Maestro Mexicano, Septiembre de 1956, pág. 9.
- (3) Eduard Le Roy, Op. cit., pag. 15
- (4) Juan Zaragueta, La intuición en la filosofía de Henri Bergson, Edición Espasa Calpe, Madrid, 1941, pág. 56.
- (5) Henri Bergson; Las dos fuentes de la moral y de la religión, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1962, pág. 58.
- (6) Op. cit., pág. 25.
- (7) V. Yankélévitch, Op. cit., pag. 21.
- (8) Henri Bergson, Los datos inmediatos de la conciencia, Traducción de Domingo Barnez, Editorial Francisco Barnez, Madrid, 1912, pág. 12.
- (9) V. Yankélévitch, Op. cit., pág. 173.
- (10) Henri Bergson; "The Problem of Personality" en English Summary of the Gifford Lectures, Londres, Volumen VII, 1914, pag. 81.
- (11) Henri Bergson; La evolución creadora, Editorial Espasa Calpe, Madrid, 1973, pág. 27.
- (12) Op. cit., pág. 30
- (13) Henri Bergson, Introducción a ..., Op. cit., págs. 12-13.

- (14) Henri Bergson, La Energía Espiritual en las Obras escogidas, Editorial Aguilar, México, 1959, pág. 764.
- (15) Eduardo Nicol: Psicología de las situaciones vitales, F.C. E., México, 1975, pág. 10.

## CAPITULO II

### LAS BASES FILOSOFICAS DEL CONOCIMIENTO HUMANO

Es frecuente ver, como lo advertimos ya en la introducción, que la filosofía de Bergson se presta a fuertes críticas debido a cierto carácter de irracionalismo manifestado en sus obras. A pesar de este punto crítico los escritos bergsonianos causan al mismo tiempo aprecio y respeto gracias a su contenido, capaz de conjugar la sensibilidad de una peculiar creación filosófica y un serio rigor de despliegue conceptual. Así Bertrand Russell afirma lo siguiente: "Henri Bergson está dentro de la tradición irracionalista que se remonta a Rousseau y al movimiento romántico...propugna sobre todo la acción. En esto refleja cierta impaciencia respecto al cauteloso y desahogado ejercicio de la razón en la investigación científica y en la filosofía"(1). De cualquier manera se le concede a Bergson un reconocimiento a su desarrollo epistemológico, en donde convergen la capacidad de razonamiento y la captación intuitiva, habiendo en ambas facultades continuidades y diferencias profundas.

Las experiencias del mundo físico o externo, se pueden conocer inteligentemente, pero la unidad de las mismas requiere

re de una base filosófica en el conocimiento humano. Bergson busca explicaciones que se adhieran a sus objetos, cosa no conseguida en el análisis de la inteligencia porque ella ve en los objetos "una serie de posiciones fijas"(2), pero lo -- que se debe encontrar por medio del pensamiento, es la representación del movimiento de la realidad como continuidad indivisible. Percibir el cambio es para Bergson la tarea esencial del pensamiento filosófico y para cumplirla expone: "las características generales de una filosofía que adhiere a la intuición del cambio...y descubre el papel del cerebro como órgano de atención a la vida, que explica cómo la duración del ser - (que es memoria) puede insertarse en el presente"(3).

La metafísica en Bergson se basa en la experiencia junto con una construcción conceptual que captura el recorrido de la conciencia, adoptando una actitud ética con la que fundamenta a la visión de las múltiples vertientes de la evolución universal. Acercándonos al esfuerzo teórico de Bergson - veremos algunos de los principales problemas de su filosofía: la inteligencia, la memoria, la razón, la conciencia, la intuición y el método. Por cada una de estas partes teóricas de la filosofía bergsoniana se trata de dejar constancia de lo captado en la realidad.

## 1. La inteligencia

La realidad factible en la cual nos encontramos proporciona un medio en donde surgen necesidades de aplicación práctica; por ello la principal característica de la inteligencia es la de fabricar objetos... particularmente utensilios; variando indefinidamente su fabricación"(4). Sin embargo, el mejor manejo de los objetos para la adaptación más adecuada al medio necesita también una guía de conocimiento enmarcada en la experiencia. La inteligencia capta la realidad geométrica de los objetos reales y nos sirve, según Bergson, como "un punto de apoyo... hábil instrumento de trabajo, formando conceptos lógicos acerca de los objetos físicos, producto de un primer y leve contacto con la materia y la experiencia; pero por sí misma no es capaz de representar la verdadera naturaleza de la vida"(5).

Las ideas intelectivas tienen un modo científico de elaboración, agrupándose en una estructura simbólica a través de la cual se explica la realidad. La ciencia impulsa a la inteligencia y "tiende ante todo a hacernos dueños de la materia"(6).

La inteligencia logra una base de utilidad para la vida, en la medida en que a través del fluir de la realidad puede

de localizar ciertos puntos de referencia, resultando más fácil de encontrar la distribución de lo movible; de hecho solidifica lo dinámico del pensamiento dentro de las percepciones transformadas en conceptos, en esta medida la manifestación intelectual representa una forma inerte de la materia reflejada en el conocimiento, perdiendo contacto con lo vivo. La Inteligencia conceptualizada contiene formas en donde aparecen las cosas fenoménicas como algo hecho de manera preestablecida; la formulación aísla los aspectos extensivos de la realidad colocándolos en una teoría. Descomponer la existencia física en diferentes partes es una acción común de la Inteligencia, posteriormente, la formulación simbólica realiza una conexión abstracta de los objetos concretos. En todo lo real se aprecia básicamente un cierto número de extensiones, es decir, de medidas, y esto en cierta manera hace que se pierda la verdadera noción del tiempo porque el tiempo en medidas de cuantificación retoma las características del espacio. Para entender ésta idea, Bergson "... introduce a los lectores a sus ideas del tiempo matemático espacializado ... de la Inteligencia analítica" (7).

La finalidad del método del conocimiento empleado por la Inteligencia tiene por objeto el de hacer un análisis de los factores que componen los objetos, construyendo una simbología de validez práctica.

Bergson se aboca a la tarea filosófica en la que pueda encontrar un entendimiento de la inteligencia para comprobar que aquella no es el único medio a través del cual se puedan conocer los hechos, La inteligencia puede contener en ella misma una gran importancia, puesto que coordina en el hombre su sistema motriz-sensorial gufandolo hacia la acción útil, determinando los tiempos en los cuales se deben efectuar las acciones. Por medio de la inteligencia se puede captar lo externo haciéndolo coincidir con el conocimiento lógico que se desarrolla -- en relación a los objetos susceptibles de describirse.

Entendemos hasta aquí a la inteligencia como una función pragmática originada por una necesidad descriptiva como sucede en las deducciones geométricas. Pero bien podríamos decir con Bergson: "siento y vivo en el espacio la relación entre la definición y sus consecuencias, entre las premisas y la conclusión" (8). Asimismo, la ciencia analítica se da el lujo de reducir las cualidades físicas a diferenciaciones de extensión retomando el mundo en cantidades mecánicas.

Las limitaciones de la inteligencia son rebasables por la ampliación racional cuyo paso inmediato posterior al de la inteligencia se da en la reflexión.

La racionalidad y la intuición son los componentes indispensables en la filosofía bergsoniana para comprender la realidad en una forma más completa. La razón y la intuición cuentan a su vez con un punto de contacto detectado por Bergson en la memoria.

## 2. La Memoria

La memoria es el punto de intersección entre la mente y el cuerpo, así como también constituye la base de la reflexión filosófica.

El cuerpo humano se encuentra entre objetos, de los mismos se debe de dar una superación para que su influencia no absorba a los individuos de tal manera que no sean conducidos por la impresión causada por los diferentes objetos que los rodean; de lo contrario, esto equivaldría a caer en las limitaciones de los hechos apreciados en el mundo exterior. Una acción efectuada en los últimos términos sería realizada por un ente funcionable en movimientos trasmisibles de manera mecánica.

Si a la percepción de los objetos se le agrega una determinada reflexión, la acción adquiere un cambio hacia la ejecución de una voluntad humana, y el cuerpo de esta última se

convertiría en la parte central del conjunto de cosas que lo rodean.

Los primeros actos de una existencia humana pueden tener características simples para la subsistencia. A las primeras acciones las secundan otras entendidas en un nivel de reacción, en donde participa la memoria. Cuando se tiene una acumulación considerable de experiencias las reacciones se van haciendo - cada vez más simples y menos variables, orientándose hacia una armonía en el comportamiento, pero también puede suceder que las reacciones se simplifiquen sin haber pasado por la complejidad de la inventiva humana, reteniendo únicamente ciertas imágenes en la memoria que aparecen en la acción como secciones instantáneas que provocan actos mecánicos. Puede haber por consiguiente dos formas de memoria: "The past survives under two distinct forms: first, in motor mechanisms; secondly, in independent recollections" (9).

Dentro del almacenamiento de las percepciones y experiencias del pasado sólo actúan los recuerdos que en un momento dado hacen posible la acción. La práctica humana va acompañada por los dos tipos de memoria mencionados por Bergson: la memoria hábito y la memoria recuerdo. La primera nos ayuda a tener una metricidad práctica y la segunda, constituye la acumulación. -

de experiencias acumuladas por cada persona. La reciprocidad en la acción de ambas memorias en el ser humano se hace necesaria porque si se separaran en la acción las dos formas de memoria, el ser humano que actuara únicamente con un tipo de memoria forjada por los hábitos llevaría la existencia de un autómeta ; y si actuara únicamente tomando en cuenta sus recuerdos se pasaría contemplando la vida como si estuviera en un estado semiconsciente. Parte de las experiencias vividas, pasan al recuerdo de los sujetos humanos; dichas experiencias pueden ser parcialmente olvidadas como un hecho necesario para la acción, sin dejar de ser el olvido una de las partes más problemáticas en la comprensión de la conducta del hombre. Las tendencias iniciales de cualquier acción se almacenan en el inconsciente aunque este último fenómeno aparezca en determinados recuerdos.

Para contrarrestar la acción del inconsciente, aparece la conciencia como gafa de las acciones impidiendo que la inconciencia penetre de lleno en el origen de los actos. Podríamos decir que pensamos con una pequeña parte de nuestro pasado, pero deseamos, queremos y nos desarrollamos con la integridad de nuestro pasado.

Los recuerdos que se van almacenando en el cerebro humano

difieren en grado, siendo el pasado un apoyo recursivo para las situaciones concretas en la medida en que el pasado se va formando por medio de las percepciones que van formando imágenes sucesivas, de las cuales cada una de ellas "forma un momento irreductible de la historia de cada individuo" (10).

En el tiempo presente de cualquier acción intervienen las experiencias vividas con anterioridad presentándose a veces como obstáculos infranqueables para la acción. "Hay memoria pura, la cual registra todos los sucesos de la vida diaria sin descuidar ningún detalle. En éste sentido, la memoria tiene una aplicación espiritual aunque cuente en su almacenamiento del pasado con fracciones infraconscientes" (11). Por ello, reiteramos que lo más problemático de las acciones humanas radica en el olvido parcial del pasado, pero a pesar de eso su participación es indiscutible.

Bergson busca una vía filosófica complementaria para el conocimiento analítico. En su teoría plantea ciertos factores como la memoria, la conciencia, etc., de carácter menos abstracto que los utilizados por la ciencia, con el propósito de comprender el movimiento de la realidad existencial. Así, la memoria sería un medio por el cual se capta al fenómeno humano explicando su continuidad progresiva a partir del pasado.

### 3. La Intuición

Este es uno de los temas de fundamental importancia en la filosofía de Bergson. La recuperación de ella nos permite probar la aplicación que a través de la significación de la conciencia pueden tener las tesis bergsonianas. La intuición se retoma como parte primordial del método filosófico aunque de antemano se tenga en consideración la dificultad que presenta la conceptualización misma. Bergson reconoció explícitamente eso al señalar que ante ella "hemos dudado por largo tiempo. De todos los términos que designan un modo de conocimiento es aún el más apropiado... Intuición significa ante todo conciencia, pero conciencia inmediata, visión que apenas se distingue del objeto visto ...-la intuición nos - introducirá en la conciencia en general" (12). Y por la conciencia se puede recuperar el impulso vital que está en el ser humano.

En una de sus obras iniciales Bergson habla de los estados de conciencia como procesos existenciales que están en constante cambio. Así, "el estado afectivo no debe, pues, corresponder solamente a las conmociones, movimientos o fenómenos físicos que han pasado ya, sino más todavía y, sobre todo, a los que se preparan, a los que quisieran ser." (13).

La intuición surge como una necesidad teórica, aparece de manera emergente para cubrir las finalidades básicas del bergsonismo. La intuición permite llevar a cabo el conocimiento del hombre en sí mismo junto a la posibilidad de seguir el flujo de la vida, de ésta manera el mundo se describe por medio de una interpretación de un tiempo tal que capta la temática de su movimiento. La conciencia queda, por lo tanto, en un primer nivel, como el poder que trasmite los diversos aspectos del cambio de la vida existencial.

En La Evolución creadora, Bergson, interpreta a la intuición como el instinto desinteresado, único camino capaz de penetrar en la vida. Esta es la razón por la cual la epistemología deberá depender de la metafísica, aunque los problemas de la metafísica nos conduzcan a la teoría del conocimiento. La intuición capta la intención de la vida, al encaminarse por medio de la conciencia a la penetración de lo verdaderamente vital, "que es compenetración recíproca, creación indefinidamente continuada." (14).

La suma total de las funciones físicas están expresadas bajo las formas de la continuidad de los múltiples actos que representan al ser humano como una fase culminante de la evolución. La vida y las actividades físicas se corresponden mutua

mente en el cumplimiento de las posibilidades de organización humana ya sean naturales o sociales. La diversidad de las funciones individuales se derivan de una forma unificada de la conciencia.

La definición de Bergson acerca de la intuición la encontramos definida como "la simpatía por la cual uno se transporta al interior de un objeto, para coincidir con aquello que tiene de único y en consecuencia de inexpresable." (15). Tal internación, sin embargo no es una simple penetración al objeto estudiado. Es una operación compleja, en tanto que busco captar el movimiento del objeto desde dentro, en él, en sí, en ese sentido aprehendo el movimiento absoluto. El pensador francés aclara al respecto "aun cuando hablo de un absoluto, atribuyo al móvil un interior y como estados de alma, simpatizo por esto con los estados y me meto con ellos por un esfuerzo de imaginación. Pero entonces, según que el objeto sea móvil o inmóvil, según que adopte uno u otro movimiento, no experimentaré la misma cosa. Y lo que yo experimente no dependerá ni del punto de vista que pueda adoptar sobre el objeto, pues estaré en el objeto mismo, ni de los símbolos por los cuales pueda traducirlos, puesto que habré renunciado a toda traducción para poseer el original" (16).

Además, tal como lo hicimos notar en la penúltima cita, Bergson, hace coincidir a lo singular con lo inexpresable. Notifica a un absoluto que sólo se puede dar por medio de la intuición. El deseo de Bergson en éste tipo de declaraciones filosóficas es el de transportar a los factores de manifestación teórica por el recorrido de la experiencia, sin dejar de tomar en cuenta a las acciones que integran a tal simpatía intelectual para que no sea entendida como una mera consideración -- sentimental.

La intuición al ser considerada como una captación que trasciende a los aspectos de simple conceptualización representa a la duración de la interioridad misma, la cual sirve -- para descubrir a la realidad rebasando las imposibilidades -- propias de los conceptos hasta alcanzar el fondo espiritual del ser humano. Pensar intuitivamente, es pensar en duración; la razón lógica se transforma en razón sensible con la que -- se conoce el cambio esencial de la realidad enmarcada en un tiempo metafísico en el que descubrimos a la realidad como -- proceso creativo.

El descubrimiento de la intuición busca ser comunicado, pero "sólo se puede lograr por medio de la inteligencia . Y, aunque es más que idea, deberá transmitirse, cabalgar sobre i-

deas." (17). El saber de lo peculiar de las sensaciones está reservado a la inteligencia, pero la intuición nos autoriza a dar de igual manera una exhibición de las partes del pensamiento que están complementando a la inteligencia. La intuición representa a las funciones que están siguiendo al uso del mecanismo de la inteligencia, en esta medida, es capaz de percibir a los moldes intelectuales y su planteamiento de aplicación en el conocimiento. Pero además debe dar un elemental sentido de la sustitución de los moldes intelectuales estableciendo una comunicación por simpatía, entre lo captado y los valores reflexivos del ser humano. En cuanto se quiere comprender una cosa, el proceso a la vez que se constituye como una expansión de la conciencia avanza hacia una interioridad que da un especial dominio de la existencia individual con que se envuelve de manera conjunta la interpenetración y la creación continua.

En este procedimiento la intuición trasciende a la inteligencia. Empero, la inteligencia tiene que hacer avanzar a los hechos ascendentes de la intuición al darse cuenta que en cuanto es portadora de algún conocimiento se consigue a la vez una realización.

La conexión indispensable entre la inteligencia y la in

tuición evita que ésta no se detenga en su tendencia ----- de instinto. Las relaciones entre la intuición y la inteligencia se dan en un carácter de oposiciones ya que mientras la intuición percibe la vida, la inteligencia / <sup>capta</sup> la materia. Una humanidad íntegra, sin embargo, tenderá a una mayor evolución si desarrolla ambas formas: la inteligencia y la intuición - como actividades conscientes que persiguen una finalidad de desarrollo.

En opinión de Ferrater Mora: " la inteligencia opera sobre la realidad por medio de esquemas... ( [sin embargo], la filosofía es desde un punto de vista metodológico una intuición, pero una intuición que busca expresarse, que intenta penetrar hasta la profundidad de lo real...no es una intuición romántica que pretenda hallar en sí misma el saber absoluto; es una intuición metódica, una forma de acceso a la realidad que no desprecia a la ciencia, porque la ciencia es, en fin de cuentas algo justificado, algo que la vida hace para apropiarse de algún modo de la realidad y ponerla a su servicio" (18). Aquí se puede advertir un escenario con cualquier número de posibilidades de creación, los que representan todos los grados posibles de inteligencia e intuición.

La intuición , a pesar del interés demostrado por Berg-

son en su contenido, es tomada como una cuestión que se da al margen del conocimiento científico, por lo tanto, no se le toma en cuenta en el análisis, el desarrollo teórico y la aplicación del mismo. En la comprensión de lo humano, la intuición, para Bergson, se hace predominante con respecto a la acción de la inteligencia. Sin embargo, para el sentido común, la intuición es una presencia vaga y particular. Tal vez esto suceda porque a la acción se le ha determinado por la finalidad inmediata de la ciencia, pretendiendo ser ésta última el único camino del conocimiento capaz de marcar el progreso de lo humano, de la moral y también de la naturaleza del hombre.

No obstante, el resultado de la aplicación simplista de la labor científica viene dando como resultado a una humanidad automatizada por la programación en todos los niveles y en donde llega a prevalecer un solo pensamiento: la violencia, y un solo fin: el beneficio propio, perdiéndose por completo el interés vital del ser humano. Todo esto ya ha acumulado un buen número de experiencias.

El área de acción individual en nuestra época, sumamente mecanizada, se ha oscurecido, pues el medio ambiente de la vida actual limita a la formación de la conciencia implicando -

gran pérdida del desarrollo de la personalidad y de la libertad, hay cada vez menos posibilidades de reconocer en el mundo que nos rodea un lugar común, nuestro lugar natural, nuestro origen y nuestro destino. Los aspectos más avanzados en esta problemática se perciben mejor en la intuición que surge en la mentalidad, en una sensación cierta de la vida propia.

Para Bergson, la conciencia es el origen de la actividad tanto de la intuición como de la inteligencia. La intuición es ta interesada con la vida mientras que la inteligencia se centra alrededor de la materia. La finalidad humana en forma completa, a la que quiere presumiblemente corresponder con la descripción cierta del hombre en la posición ética de la filosofía del hombre, posee tanto a la intuición como a la inteligencia funcionando en su grado más elevado. La intuición se tiene presente en la ampliación del conocimiento sobre todo cuando el impulso vital de lo humano corresponde a una verdadera personalidad, verdadero fundamento del destino. La intuición es identificada finalmente por el pensamiento dentro de un carácter espiritual.

#### 4. El Método

Bergson considera a la filosofía como la intersección -

del conocimiento y los lineamientos de los hechos, por esto mismo busca un método que tenga un ininterrumpido contacto con la realidad. "Deja abiertas ante el espíritu profundidades de luz, donde la realidad misma se revela, al parecer, - por vez primera..., tal es la sensación que con una intensidad singular experimenta casi a cada página el lector de Bergson" (19), según el criterio de uno de sus discípulos.

Bergson, logra darle suma importancia a la experiencia existencial rompiendo un tanto con los moldes preestablecidos que le daban gran importancia a la formalidad del conocimiento, pero sin eliminar la proporción adecuada que la ciencia aporta en la captación de las cosas. La filosofía bergsoniana busca dar explicación de una experiencia humana capaz de ver lo concreto y su duración temporal en una proyección de lo continuo. La intención del autor de la filosofía vitalista es la de ir más allá del tiempo espacializado.

Además, trata de seguir a la realidad iluminando los detalles de los hechos humanos, sobre todo de aquellos que constituyen fenómenos diferentes de los que aparecen en un espacio físico. Se intenta tomar a la realidad en sus diferentes características. Se da una base epistemológica para la construcción de un conocimiento peculiar, en tanto el filósofo "deba

renunciar a las formas usuales del pensamiento analítico ... y realizar un esfuerzo de intuición directa que le ponga inmediatamente en contacto con lo real. " (20).

El método de Bergson se entiende como un camino elaborado por los trazos internos del ser humano: conciencia, intuición, etc., siempre acompañado de la captación externa. Así, lo de afuera y lo <sup>de</sup> dentro se integran en una experiencia que trasciende lo empírico porque sus bases se centran en el individuo.

Asimismo, el método se enfrenta a la necesidad filosófica de resolver problemas implicados en la vida real del ser humano a través de la posibilidad de distinguir las diferencias de la naturaleza del conocimiento. Descubrir problemas en filosofía implica replantearlos. La realidad se replantea en las tesis de Bergson introduciendo un cambio en la captación del tiempo, como algo múltiple. Esta propuesta es refutada por la teoría de la relatividad, pero aún así no pierde su significado, -- porque "la relatividad está definida por los tiempos ficticios supuestamente planteados por los físicos que contemplan un sistema en movimiento con todas las posibilidades posibles, desde fuera del mismo movimiento " (21). La física de Einstein busca una cuarta dimensión espacial mientras Bergson busca la simultaneidad de un tiempo psíquico, una simultaneidad intuitiva;

es decir, se trata de dos problemas diferentes. Mientras Einstein propone una teoría para la ciencia, Bergson lo hace para la vida del hombre por medio de su conciencia y libertad.

El método filosófico de Bergson relaciona a la intuición con la duración, en el centro de la relación mencionada se encuentra el descubrimiento del destino del hombre a través del pensamiento que se acerca a la duración real. Esta es, en primer lugar, continuidad indivisible de cambio, o en otras palabras, "la duración real es lo que siempre se ha llamado el tiempo, pero percibido como indivisible." (22).

La duración consigue un orden de interpretación en los términos técnicos del método siguiendo una experiencia natural de los hechos. El pensamiento adquiere una analogía con lo vivido, la vía filosófica sigue una ruta concreta envolviendo toda la realidad para que ésta se explicita siempre en relación a factores particulares, como lo son: la evolución y sus elementos instintivos, la vida y la conciencia, la conciencia y los estados psíquicos, la sensibilidad y la libertad, la moral y la organización social, la organización comunitaria y la obligación formal, la libertad y la acción, etc.

Uno de los principales objetivos del método filosófico

en Bergson fue el de demostrar claramente que en la existencia, la experiencia representa una parte fundamental de la vida humana. La experiencia capital del hombre se encuentra en la captación íntima de la duración. Así, uno de sus discípulos más cercanos comenta: "su decisión metafísica esencial fue la de identificar esta duración, concebida como una libertad, con la realidad profunda del mundo y del hombre. Su paso más peligroso consistió, para salvaguardar mejor la pureza de ésta duración creadora, en restringir el conocimiento o mejor aún la aprehensión a lo que él llama intuición." (23).

Notas:

- (1) Bertrand Russell, La sabiduría de Occidente, Editorial Aguilar, Madrid, 1971, pág. 291.
- (2) Henri Bergson, El pensamiento y lo moviente, Traductor M. H. Alberti, Editorial Pleyade, Buenos Aires, 1972, pág. 3.
- (3) Michael Barlow, El Pensamiento de Bergson, Traductora Marfa Martínez P., Editorial F.C.E., México, 1968, págs. 88-89.
- (4) Henri Bergson, La evolución ..., Edic. cit., pág. 131.
- (5) J. Miguez; "Prólogo" en Obras Escogidas, Edic. cit. págs. 4-5.
- (6) Henri Bergson: El pensamiento ..., Edic. cit. pag. 37.
- (7) Frederick Copleston, Historia de la Filosofía, Edic. cit., pág. 193.
- (8) Henri Bergson, La evolución ..., Edic. cit., págs. 190-191
- (9) Henri Bergson, Matter and Memory, The Mac Millan Company, Nueva York, 1929, pag. 87
- (10) Joaquín Xirau: Vida, Pensamiento..., Edic. cit., pág. 121
- (11) Frederick Copleston, Op. cit., pág. 190
- (12) Henri Bergson, El Pensamiento..., Edic. cit., págs. 30-31.
- (13) Henri Bergson, Los datos..., . cit., pág. 33.
- (14) Henri Bergson: La evolución..., Op. cit., pág. 163.
- (15) Henri Bergson: Introducción ..., Op. cit., pág. 11.
- (16) Op. cit., págs. 9-10

- (17) J. Miguez, Op. cit., pág. 25
- (18) José Ferrater Mora: Diccionario de filosofía, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1971, pág. 199.
- (19) Eduard Le Roy, Bergson, Op. cit., pág. 15
- (20) Op. cit., pág: 20
- (21) Felicien Chayalle, Durée..., Edic. cit., pág. 60.
- (22) Gilles Deleuze (Compilador), Henri Bergson: Memoria y Vida, Traductor Mauro Armíño, Alianza Editorial, Madrid, 1977, pág. 20.
- (23) Etienne Gilson; "Los ochenta años de un gran filósofo" en La Nueva Democracia, Vol. XXI, No.9, Nueva York, Septiembre de 1940, pág. 21.

### CAPITULO III

#### EL DOMINIO DE SI MISMO COMO LA BASE FUNDAMENTAL DE LA ACCION

Las acciones que se efectúan a lo largo de la vida humana necesitan tanto de una aplicación práctica como de una reflexión intelectual, colocando a este último factor como una finalidad eminentemente creativa. Para conseguir el cumplimiento procesal del objetivo mencionado se deben de tomar en cuenta dos aspectos: el primero, es el de aparición de la diversidad externa a la cual hay que darle una unidad y, el segundo, es el conocimiento de la misma realidad. Para alcanzar lo último se puede escoger una u otra actividad de investigación vinculados a determinados valores epistemológicos y filosóficos, con el fin de lograr que en nuestra conducta la acción se desarrolle de una manera humanizada y bajo las características de una individualidad peculiar.

El conocimiento y la práctica de cualquier acto humano se armonizan por medio de una elaboración mental demostrando que las acciones "dependen más bien de los hechos psicológicos profundos que emanan de nosotros mismos y no de una causa exterior" (1). En esta medida no podríamos afirmar que la experiencia con el mundo externo nos pone en contacto con obje

tos diferentes vistos conectivamente, sino que de una manera contraria contactamos a la realidad externa a través de nuestras capacidades internas, por lo que podemos hablar de una realidad espiritual conveniente a la vida psíquica en donde se da una apreciación cualitativa de la exterioridad y de la realización de las acciones; " los sentimientos profundos: - estéticos o morales, sentimientos del esfuerzo, emociones, sensaciones afectivas, etc., cada uno de estos estados en su intensidad significa una progresión de naturaleza completamente cualitativa." (2) que justifica la búsqueda del individuo de su capacidad en la continuidad de las acciones.

#### 1. La individualidad como origen de la acción

La realidad interior existe de manera palpable para - la filosofía de Bergson en la capacidad de intuición. La interioridad percibe y expresa a "nuestra propia persona en su fluencia por el tiempo " (3). Cada uno de los seres humanos lleva una vida en común con su especie y en relación a su singular manera de ser, manifestado en los múltiples detalles - que conforman sus sentimientos a través de su propio desarrollo temporal, en cuya sucesión en síntesis reflejan a una personalidad única.

El mundo externo es captado sensiblemente por el ser humano a través de su experiencia individual, pudiendo contrastar la superficialidad del mismo con la profundidad interna que hace posible adquirir en la apreciación sensible ciertos grados de cualidad. Toda acción humana cuenta con determinadas relaciones particulares del mundo externo y la interiorización que puede elaborar de él. En esta medida, la realidad del hombre parte de una percepción propia de las concreciones externas, implicadas en una captación psíquica. "Bergson como Descartes parte de su propio pensamiento. Sólo que entre Descartes y Bergson, se abre en el fondo el abismo que separa al irracionalismo del espiritualismo" (4). La acción va actualizando constantemente a la realidad existencial por medio de una proyección del espíritu.

La acción en las tesis bergsonianas encierra un carácter de posibilidad. El hombre actúa de manera constante e irremisible, por ello es que la posibilidad representa un hecho vital que ubica al ser humano en la base de una captación más global de la existencia. La posibilidad de acción descubre en un cierto punto de su desarrollo un sentido de angustia de un no ser concreto a manera de supresión o sustitución de alguna acción, supresión que se manifiesta en una serie de ideas que sustituyen a la acción misma.

La posición metafísica de Bergson en el plano de las posibilidades de la acción se remite a un no ser concreto detectado - en la manifestación de la angustia que en determinado momento preside a los actos humanos. La regulación de las acciones se da en la conciencia , cuando la conciencia descubre en los actos sus diversas cualidades dependientes de la intensidad en las emociones que surgen la mayor parte de las veces de una manera interna. "La acción es una elección de una posibilidad y la renuncia a otras. O la elección de una imposibilidad y el fracaso. La renuncia es necesaria pero no determinada. Es la consecuencia y el contrapeso de una opción libre " (5). La realidad externa en la que el hombre se mueve impulsa a las sensaciones, pero no le da al individuo una total determinación que se pudiese llamar causa de los efectos emocionales o de las acciones.

Los sentimientos son interpretados por Bergson como la duración de la Individualidad, duración que hace del ser humano una existencia única e indivisible. Los sentimientos y la acción dirigen el desarrollo de lo individual, la duración -- real del individuo lo transforma en una existencia única e -- indivisible.

Los cambios adquiridos individualmente requieren al mis-

mo tiempo de una conexión con el mundo externo y un carácter ético, comprendido en "tres partes esenciales: sensibilidad, inteligencia y voluntad. Pero el estudio de la sensibilidad y la inteligencia nos revela que estas facultades son instrumentos de la acción al servicio de la voluntad" (6). La esencia moral de la acción hace del hombre un ser libre y creativo, la fuerza de la creación corresponde tanto al mundo externo como a la personalidad individual, modificable tan sólo en sus cualidades, en el incremento de sus sensaciones. La actividad sensible e inteligente toma importancia cuando se considera en su realización, una implicación de la voluntad, dándole un enfoque moral a los actos individuales.

La interioridad, la conciencia reflexiva y la creación personal equivalen a la analogía de lo humano.

La acción transforma al mundo externo logrando que se de en él una interpretación humana a través de las características de la interioridad consciente de quien lo vive y lo analiza. La actividad interna consciente y espiritual nos lleva al entendimiento de otra realidad planteada en las tesis de Bergson: el élan vital, que es "la idea de un impulso original de vida" (7). El impulso vital explica la diversidad de vida orgánica y el fin de un cumplimiento de cada una de sus

estructuras tan simples como infinitas y complejas. "Necesitamos una infinidad de elementos, de una infinidad de matices, para obtener el equivalente exacto de la figura que el artista ha concebido como una cosa simple... Es la obra, es decir, el acto simple proyectado sobre cierto material, la que por el sólo hecho de haber penetrado por nuestra percepción, se ha descompuesto en mil detalles ... La maravillosa complejidad de una estructura no es más que el acto simple de la reunión de su conjunto." (8). El impulso vital del hombre por su origen, por su desarrollo y por su cumplimiento le hacen producir una nueva creación en cada acto completo, una continuidad en su actividad. La producción humana puede modificarse también por ser el resultado sensible de la voluntad.

Toda obra valiosa refleja una sucesión que hace sobrevivir el pasado en el presente así como nuestra duración continua explica igualmente la novedad creadora de toda libre decisión. "He aquí pues, cara a cara la simplicidad que no puede ser cogida del elemento y la simplicidad compleja de la parte total indivisible" (9). Las cualidades de lo dinámico y el surgimiento de la renovación se relacionan entre el pasado y el futuro en tanto las características de los estados psíquicos que los acompañan se asimilan a las características del élan vital.

## 2. La actividad práctica

Los principales elementos que participan en la acción son: el cerebro, la percepción y la memoria. Bergson describe ampliamente estos factores y su interrelación en su obra: Materia y memoria, de la cual deducimos lo siguiente: conocer el contenido de una acción es poder describir la observación de los hechos externos, la conservación de sus datos y su posible introspección. Con mayor precisión Bergson opina que de los diversos objetos "sus imágenes son necesariamente impresas en la memoria, después de su recolección, obtienen una definición dentro de una forma interpretativa. En la vida se da un evento semejante, su esencia descifra datos de hechos no repetibles, descifrando lo que va sufriendo alteraciones con respecto a una naturaleza original, el pensamiento hace un esfuerzo por evocar las imágenes adquiridas para facilitar una elaboración de aprehensión de imágenes semejantes, pasando a ser recuerdos establecidos en la interioridad individual" (10).

La capacidad de introspección es la parte fundamental de cualquier sujeto humano, pues por medio de ella se da el surgimiento y el desarrollo de la conciencia, logrando que las acciones se cumplan de manera voluntaria. La ejecución voluntaria de las acciones impide la limitación que pudiese ejercer

la realidad exterior; al respecto, Bergson precisa: " si la voluntad es capaz de crear energía, esta cantidad de energía debe tener diversos grados, pudiendo ser incluso una energía muy leve, pero el efecto podrá ser, sin embargo, enorme " (11).

La significación más importante de la individualidad radica en la posibilidad de expresar una descripción del mundo exterior a través de un acto intelectual en donde participen la percepción y la memoria. La descripción de la realidad debe trascender a los aspectos sistemáticos previstos en la ciencia analítica, construida a partir de un número determinado de observaciones y experiencias hipotéticas que se relacionan en un enfoque general. De manera distinta, la captación individual de lo real debe diferenciarse de tal ciencia, en cuanto toma en cuenta también a la experiencia existencial como algo importante para encontrar de alguna manera una descripción del mundo dentro de una comprensión de lo humano. Esto es importante en tanto "la experiencia de la vida, experiencia no sistemática y de medición no matemática; sin formas teóricas" (12), percibe un cierto espesor de la duración en el fluir temporal. El individuo describe la realidad porque le interesa comprender su vida rodeada por un mundo externo, el cual necesita dominar desde una posición ética. Al ser humano no le interesa el mundo únicamente en relación al entendimiento de los efectos de

la naturaleza y las causas que la conforman, sino como un universo que él necesita describir y sentir para finalmente enfrentarlo desde una ubicación central y no al margen de la existencia.

El individuo en su duración existencial fortalece fundamentalmente a su vida interior para conseguir una continuidad progresiva, resultado de una unidad de dirección consciente - que le permita integrar su duración, proyectada en la acción constante. Para actuar adecuadamente el hombre requiere de la comprensión previa de la capacidad que tiene en la composición de su memoria, facultad que le permite, primero, actuar constantemente dentro de un plano habitual en la acumulación del pasado y, segundo, actuar con la proyección de una personalidad, es decir, en cada momento presente se retoman los aspectos pasados de forma peculiar en cada individuo, uniendo las características subjetivas en un lugar temporal. En los procedimientos de la acción interviene la memoria aportando un beneficio en base a la funcionabilidad de las acciones. La memoria permite crear hábitos por medio de los cuales se ve en el acto presente su procedencia de situaciones análogas. La memoria en otro nivel proporciona por medio del recuerdo bases fundamentales para auxiliar a la elección de un acto presente.

Percibir y conocer la realidad proporciona un entendimiento más amplio del mundo en el cual se desenvuelve la vida humana, La percepción de los objetos externos se define como una acumulación de imágenes que refuerzan cualquier tipo de acción. Por consiguiente, el hecho de percibir es contar con los cimientos en donde se erige la realización de las acciones y no equivale solamente a un conocimiento de elementos -- que reconstruyen un entendimiento abstracto. El conocimiento más concreto de la vida humana busca una reciprocidad con los objetos. Así, según Bergson: "nuestra vida pasa entre un número determinado de objetos, que al ser captados cada uno de ellos por nuestros sentidos en la percepción provocan en nosotros el origen de un movimiento aunque sea mínimo, por medio del cual podemos adaptarnos a los objetos percibidos ..." (13).

La aprehensión de objetos surge de una habilidad individual que representa una característica natural comúnmente utilizada por el ser humano, quien al ejecutar un movimiento comienza una actividad que hace aparecer una necesidad intelectual -- para describir a ambos hechos: la aprehensión de los objetos y la acción. La actividad más importante será aquella que se efectue a partir de una decisión individual.

Los actos humanos tienen un orden representado en un

movimiento continuo e indivisible, producto de un esfuerzo -- que provoca a la vez cambios de acción. Bergson ejemplifica - ésto de la siguiente manera: "digo que el movimiento de A á B es cosa simple... Pero se trata de una cosa de la cual cada u no de nosotros posee la sensación inmediata; en un punto intermedio del recorrido se puede detener el movimiento, pero ya no sería la misma acción puesto que habrían dos movimientos con un intervalo de duración. Ni de adentro, por el sentido muscular, ni de afuera, por la vista, tendríamos aun la misma percepción" (14).

En la filosofía de Bergson se plantean dos caminos para llegar a la realidad: los lineamientos de la naturaleza humana y la sensibilidad que nos mueve convenientemente para adquirir una conducta. Pero, además de que el impulso de la acción implica factores naturales y sensibles surgen adicionalmente senti--mientos que se van incorporando en el proceso de captación de - los objetos . Cada nuevo objeto crea una nueva emoción armonizada racionalmente dentro de una gestación constante del pensamiento.

La acción del ser humano puede ser también una realidad moral en la medida en que pueda cumplir sus funciones a través de la libertad, lo que permite formular una moral igualmente ----

libre. Las acciones humanas en una sociedad determinada se ven envueltas por las características de la obligación. Las obligaciones sociales, a su vez, se perciben como necesidades, sin embargo, cuando el ser humano acepta las obligaciones de la organización social por sentir una libertad de opción, entonces, "la obligación está en la base de la vida como forma de necesidad cuando es realizada con determinada finalidad, los fines exigen inteligencia, elección y por consecuencia libertad." (15). La acción que cumple la libertad mencionada es lo decisivo para la reafirmación de la individualidad.

### 3. La adaptación a las situaciones nuevas

La creación, siempre nueva, aparece en la realidad como algo presente y es el resultado de la actividad humana. Las nuevas situaciones del desarrollo existencial requieren encontrar soluciones a las nuevas problemáticas que aparecen en los cambios de situaciones humanas, con elementos diferentes a las de las situaciones anteriores. Cada situación nueva y la resolución de su problemática obligan a recurrir a los factores del intelecto para la adaptación adecuada al cambio de la situación.

La capacidad de adaptación contiene una certeza de apli

cación, similar a la del instinto; natural en la rapidez de la decisión y la espontaneidad de su naturaleza. La adaptación - a la realidad se da en una variable infinita de mentalidades con flexibilidad de formas y tendencias que se enfrentan al entendimiento lógico - geométrico - mecánico. Asimismo, la evolución de la vida se puede apreciar mecánicamente o en vías de una finalidad. En este aspecto, se capta la existencia por medio de un conocimiento caracterizado por una interiorización individual que nos demuestra el cambio constante y radical de la misma existencia a través de las sensaciones, los sentimientos, las percepciones, etc.

El cambio radical de la vida es lo que hace vivir y durar al mismo tiempo al espíritu humano. El tiempo real fluye en la duración y es un tiempo prolongado del pasado al porvenir. El tiempo prolongado se sintetiza en la memoria, la cual manifiesta al tiempo real y al fenómeno continuo de la existencia. La memoria es una capacidad facultativa localizada corporalmente en el cerebro y se relaciona con la conciencia y el inconsciente. Como se había advertido ya con anterioridad, la conciencia equivale a la función cerebral que guía a la acción limitando la participación del inconsciente. La inconciencia aparece en parte como recuerdo que arrastramos sin darnos cuenta y que trata de penetrar en la conciencia.

La función corporal del cerebro con los factores: memoria, conciencia y el inconsciente, demuestran que el carácter del hombre es la condensación de su historia.

En la historia individual siempre se cuenta con un pasado que sobrevive y un futuro que es impredecible, por lo que el hombre tiene una existencia en donde surgen diferentes problemas que pueden ser resueltos a través de una formación de personalidad. La apreciación de Bergson es de que: "Así nuestra personalidad crece, se desarrolla, madura sin cesar. Cada uno de sus movimientos es algo nuevo que se añade a lo que había antes ... Mas, ninguna inteligencia, habría podido prever la forma simple, indivisible que da a esos elementos su organización concreta, pues prever consiste en proyectar hacia el futuro lo que se percibe en el pasado, o en representarse para formar después una nueva unión, en otro orden de los elementos ya percibidos. Mas lo que jamás ha sido percibido, y lo que es simple al mismo tiempo, es necesariamente imprevisible. Y eso en el caso de cada uno de nuestros estados, considerados cada cual como el momento de una historia que se desarrolla; es simple y no pudo haber sido percibida ya, pues concentra en su individualidad todo lo percibido junto con lo que además se añade en el presente. Es un momento original -

de una historia no menos original." (16).

Es indispensable hacer la aclaración de que contar con una capacidad de adaptación a las nuevas posibilidades de vida se opone a una lógica rígida y formal, que si se utilizará para las necesidades humanas en la vivencia de situaciones nuevas, acabaría nuestra noción de la realidad como si algo consistente se tornase en algo frágil e irreconstruible. En cambio, una racionalidad flexible, como la buscada por Bergson, le permite al ser humano hacer una selección de la factibilidad, educando sus tendencias surgidas a través de la evolución de la vida. Algunas tendencias humanas son: la inteligencia, el instinto, el entorpecimiento, etc.. El instinto es la única tendencia facultativa que permite usar los datos obtenidos por la inteligencia. Aun más, " no hay inteligencia en la que no se descubran trazas de instinto, ni instinto que no se halle rodeado de una franja de inteligencia... el instinto es inteligente y la inteligencia real está penetrada de instinto -- ... ni la inteligencia ni el instinto se prestan a definiciones rígidas; son tendencias y no cosas hechas " (17).

La adaptación hacia el mundo externo y el instinto difieren entre sí en la medida de que la utilización de los datos de la inteligencia es efectuada por el instinto, permitien

do que en cada situación diferente se den variables en las ten  
dencias , en las actividades y en los cambios de adaptación.

La capacidad de adaptación es casi intuitiva y sus prin  
cipales caracterfsticas provienen de diversos sucesos de la -  
práctica social, la inteligencia y la sensación, son habilida  
des humanas que se armonizan en la adaptación del ser existen  
cial en cada una de sus nuevas situaciones.

El poder de adaptación a los cambios de situación exis  
tencial demuestra que el ser humano posee una vasta acumula  
ción de experiencias sucedidas en su vida pasada y depositadas  
en su memoria. De las experiencias memorizadas se pueden sacar  
mejores deducciones que de las referencias de la lógica for  
mal.

Finalmente, podemos mencionar en el tema de la adapta  
ción humana a las nuevas situaciones, una de las ideas centra  
les sustentadas por Bergson en La risa. La imposibilidad de  
adaptación , por ejemplo, a un cambio de movimiento implica  
torpeza y rigidez suscitadas en un cambio brusco e involunta  
rio de un cierto movimiento. En tal sentido "mientras va cor  
riendo por la calle un hombre tropieza y cae; los paseantes  
ríen... se ríen porque se ha sentado contra su voluntad, lo

involuntario del cambio de actitud demuestra torpeza ...la - falta de agilidad por un efecto de rigidez o de velocidad adquirida; los músculos no han logrado ejecutar otro movimiento cuando las circunstancias así lo exigían." (18). La adaptación requiere de una elaboración mental en donde se adquieren continuos cambios de ideas cuando cambian los objetos con los que tienen relación. El movimiento de la inteligencia debe darse conforme al movimiento del mundo externo, esto demuestra la atención que presta el ser humano a la vida. "La sociedad y la vida exigen de nosotros una atención permanentemente despierta que sepa distinguir los límites de cada situación. La tensión y la elasticidad son las dos fuerzas complementarias que hacen actuar en la vida." (19).

La capacidad de adaptación y la inteligencia son los factores que se pueden utilizar más ampliamente en las actividades prácticas, cooperando con el desarrollo del pensamiento concreto, indispensable en la solución de la problemática personal de cada individuo.

#### 4. La acción como creación individual

La creación individual es la más inmediata en la vida del hombre puesto que en la realización de las acciones, lo

más importante de sus objetivos están destinados al individuo, que es él que con su voluntad y esfuerzo propios se orienta hacia la creación constante. Cualquier cambio surgido en la sociedad, en la construcción intelectual y parte de la transformación en la naturaleza es efectuada por el hombre y tiene un antecedente en el perfil de la presencia humana. Aun los cambios de proyectos esquemáticos se pueden apreciar a través de la descripción de un sujeto singular que ha adquirido la definición de su conducta, por una cierta penetración de elementos psicológicos vertidos posteriormente en procesos recíprocos de acción y reacción. Todo individuo lleva en sí mismo - la realización de un esfuerzo, interpretado como sentimiento que impulsa en una forma consciente el ejercicio o la  ejecución de las acciones. A partir de esta afirmación de la creación individual podemos constatar que " por una parte, vemos una materia sumisa a la necesidad ... y, por otra parte, la conciencia, es decir, la memoria con libertad ... es una continuidad de creación en una duración en la que hay verdaderamente crecimiento, duración que se estira, duración en la que el pasado se conserva indivisible y se agranda." (20). El carácter rescata lo sensible de los proyectos para la renovación y las creaciones constantes, la sensibilidad se detecta en - las distintas formas de las individualidades que llevan en sí

mismas un orden de la realización de las acciones. Las formas del cambio continuo, en el proceso de la duración, no se realizan de una manera exacta siguiendo un modelo preestablecido, las series continuas del cambio de creatividad toman un determinado lugar entre lo concebido y la realidad que se hace presente. Es necesario, por consiguiente, contar con los elementos de la experiencia que se obtienen de los cambios continuos a partir de sus características más originales del esfuerzo con el que se logra efectuar el desarrollo completo de la duración de las acciones. Así se puede sintetizar la acción y la reacción conscientes como manifestaciones de un sentimiento que denota el haber alcanzado o cumplido el destino.

La vida humana persigue el cumplimiento de su creación, la cual está considerada como una realización específica capaz de triunfar, es este el objetivo a conseguir en la edificación de un destino propio sustentado por la originalidad de la expansión vital de todo ser consciente. " ¿No debemos suponer que la vida humana tiene su razón de ser con una creación que puede ... proseguir en todo momento, en todos los hombres: la -- creación de sí por sí mismo, el engrandecimiento de la personalidad por un esfuerzo que obtiene mucho de poco, algo de nada y que lo añade sin cesar a lo que había ya de riqueza en el

mundo ?" (21).

Es necesario aclarar además, retomando los criterios de Bergson, la problemática de la vida humana de una manera más completa a través de la exposición bergsoniana, las dificultades por las cuales atraviesa la vida humana y los recursos con los que cuenta para salvar dichas dificultades.

El impulso original de la vida corresponde a una exigencia de creación, las múltiples variables de la misma son en sí un gran despliegue de energía realizada por múltiples actividades. El élan vital es semejante a la descripción anterior - pero con una estructura más complicada porque " su impulso es finito ... no puede superar todos los obstáculos. El movimiento que expresa resulta unas veces desviado, otras dividido; siempre contrariado ... Contingentes son las detenciones y - los retrocesos, también son contingentes en gran medida, las adaptaciones. Tan sólo dos cosas son necesarias: primero, una acumulación gradual de energía; y, segundo, una canalización e lástica de esta energía en direcciones variables e indeterminables, al cabo de las cuales están los actos libres." (22).

Notas:

- (1) Henri Bergson, Ensayos sobre los datos ..., ed. cit., pág. 12.
- (2) Michel Barlow, El pensamiento de Bergson, Editorial F.C.E., México D.F., 1968, pág. 38.
- (3) Henri Bergson, Introducción a ..., ed. cit., pág. 12
- (4) Luis Quintanilla: Bergsonismo y Política, Editorial F.C.E., México D.F., 1953, pág. 20.
- (5) Eduardo Nicol, Psicología de ..., ed. cit. pág. 80
- (6) Henri Bergson, "The nature of the soul" in The Times, Londres, October 28, 1911.
- (7) Henri Bergson: La evolución ..., ed. cit., pág. 87.
- (8) Joaquín Xirau, Vida, pensamiento ..., ed. cit., págs. 123 - 124.
- (9) V. Yankélévitch; Op. cit., págs. 296-297.
- (10) Henri Bergson, Matter and Memory, Traductor George Allen, The Mac Millan Company, Nueva York, 1929, pág. 90.
- (11) Henri Bergson: Obras Escogidas, Editorial Aguilar, México D.F., 1959, págs. 777-778.
- (12) Op. cit., pág. 765.
- (13) Henri Bergson: Matter and Memory, ed. cit., pág. 96.
- (14) Henri Bergson: El pensamiento ... ed. cit., págs. 116-117.
- (15) Henri Bergson, Las Dos Fuentes ..., ed. cit., pág. 66

- (16) Op. cit., pág. 19.
- (17) Henri Bergson, La evolución ..., ed. cit., pág. 128
- (18) Henri Bergson, La risa, Editorial Tor, Buenos Aires, págs. 14-15.
- (19) Op. cit., pág. 21.
- (20) Henri Bergson, Obras Escogidas, ed. cit., pág. 774.
- (21) Op. cit., pág. 778.
- (22) Op. cit., págs. 225-226.

#### CAPITULO IV

### EL ORIGEN DE LA MORAL Y SU DESARROLLO EN LA FILOSOFÍA DE BERGSON

Con la descripción global del conocimiento y la generalidad de las acciones humanas, Bergson, propone una nueva vía para modificar la actividad moral. La teoría moral específica se construye a partir de las distinciones entre la comprensión de la moral frente a la moral concreta y la actividad moral frente a una filosofía ética.

Las posibilidades de plantear una moral en la vida humana se derivan de los aspectos del conocimiento filosófico que detectan el desarrollo de la actividad moral junto a una descripción preliminar de la vida ya que ambas partes forman el requisito indispensable para el entendimiento de la moral; de esta manera se evitaría que las teorías morales apareciesen como procesos mentales de sus contenidos concretos.

La moral se encuentra en un orden real de las sociedades modernas y en la esencia del carácter de los individuos que las componen. "La vida moral representa un grado de evolución que caracteriza al hombre. Por esto necesita un tratamiento especial. Pero el impulso vital puede en un momento dado oponer-

se a sí mismo y adormecerse, pervertirse en un remolino - in situ - del que puede salir mediante un esfuerzo que no se produce por una necesidad de su naturaleza, sino por una iniciativa de su voluntad. Por tanto hay dos fuentes de la moral: la obligación y la aspiración." (1).

### 1. La moral cerrada

Bergson analiza la naturaleza de la sociedad humana dentro de relaciones de diversos niveles de agrupación comunitaria, así por ejemplo, "nuestro cerebro, nuestra sociedad y nuestro lenguaje no son más que los signos exteriores y diversos de una sola y única superioridad interna. Expresan, cada cual a su manera, el éxito único, excepcional, que la vida ha alcanzado en un momento de su evolución. Traducen la diferencia en la naturaleza, y no sólo de grado, que separa al hombre del resto de la animalidad." (2).

La sociedad humana tiene como característica principal el hecho de estar formada por una comunidad de energías individuales, en donde, no obstante, el individuo necesariamente se subordina al orden de la subsistencia, a pesar de ello, la comunidad avanza a partir del progreso de la libertad indivi-

dual . En una primera instancia, el individuo con sus inclinaciones propias se ve circundado por una fuerza antagónica "producto de las fuerzas sociales acumuladas ... que conducen a un orden análogo con el de los fenómenos naturales." (3). Por esto mismo, el hombre existe entre las tensiones de la eficiencia social y sus pretensiones de libertad. De acuerdo a las argumentaciones bergsonianas sobre el principio de agrupación; las pretensiones básicas de las asociaciones comunitarias son las de cerrar una conexión entre partes que permitan establecer un acoplamiento general. Cualquier agrupamiento funciona en una relación de sus partes por necesidad. En las conformaciones comunitarias de individuos humanos, aparece la necesidad bajo el significado de la obligación. "La obligación es a la necesidad lo que el hábito es a la naturaleza." (4). La obligación de las convivencias reales son aceptadas por el hombre libremente, por lo que la necesidad de la función de agrupamiento varía gradualmente en la sociedad humana. "La obligación no viene precisamente de fuera, cada uno de nosotros pertenece a la sociedad y se pertenece a sí mismo." (5).

La sociedad humana logra una diferenciación en las agrupaciones de formación natural, en la medida en que en estas últimas se hace sumamente difícil actuar en contra de las leyes de la organización, el individuo que las infringe llega a ser

una excepción. De manera contraria en la comunidad humana se hace frecuente el hecho de infringir las leyes del orden moral. Puede haber preceptos o juicios de valor que no se cumplan, por consiguiente se puede hablar de una regularidad moral en la secuencia de las sociedades humanas pero no logran el ciclo del cumplimiento más exacto dado en la naturaleza. El orden de la organización humana es más flexible pero está sostenida por un sentido superior al de la simple necesidad, como lo es el sentido de la solidaridad, unido a la utilización de tendencias de adaptación inteligente con las cuales la sociedad logra ser distinta con respecto a las organizaciones simplemente orgánicas, donde existe la casi total subordinación de individuos y su estabilidad permanente, en tanto se carecen de cambios importantes.

Las sociedades humanas manifiestan ampliamente capacidades de inteligencia, cambio y progreso, a través de las transformaciones de su propia organización, gracias a la iniciativa de sus individuos.

Con respecto a la moral, lo más importante de los estudios bergsonianos se lleva a cabo, en primer lugar, en el entendimiento de las relaciones que existen entre los individuos y la sociedad, distinguiendo, en segundo lugar, las relaciones

entre lo superficial y lo profundo de la captación comunitaria por cada uno de los individuos.

Las relaciones sociales van permitiendo que los sujetos integrantes de la agrupación vayan adquiriendo determinados hábitos, y este hecho es lo que constituye la parte más superficial de la existencia. Sería como la exteriorización de la personalidad cuando esta última toma su definición más simple. Pero, a pesar de las funciones primarias de la sociedad como lo son las relaciones y las costumbres ya descritas, no habría en ella una cohesión esencial sin la captación interna personal de lo social, expresada en el sentido de la solidaridad. El contacto individual con la sociedad da un resultado de energía de grupo, lo cual nos remite a la sociedad cerrada, cómo: "una sociedad concreta que tiene conciencia de sí ... y la función de presión social, que da origen a la obligación, en los miembros de la sociedad, para mantener la organización y la vida de esa sociedad." (6).

En el ser humano existe una tendencia hacia la conservación del grupo, pasando desde el sentido familiar y llegando hasta el sentido de comunidad social, pero dicha tendencia sólo muestra un aspecto primario de la cohesión en la sociedad cerrada en donde ya se inicia, a pesar de su relativa importan

cia, la verdadera moral en donde la " conjugación de hábitos y voluntad individual constituyen al mismo tiempo un factor de equilibrio y de seguridad." (7).

La organización social del ser humano crea una fuerza que origina la necesidad de integrarse a ella. La necesidad de vivir en sociedad aparece como el primer sentido de obligación, que le permite al individuo desarrollar una formación continua de personalidad en donde juegan un buen papel los factores externos o hábitos que permiten la convivencia entre los individuos sociales en relación a su aceptación interna, fundamentación social originada en las raíces de la naturaleza humana, manifestada en un sentimiento de solidaridad por medio del - cual la sociedad se incorpora a la existencia, transformándose en un hecho individual. El carácter del ser humano como persona, influye en lo social y se fortalece en la realización de las actividades humanas que desarrollan a una civilización - progresiva. De manera inversa, el hombre adquiere un carácter social que se da desde la comunicación en el lenguaje hasta en la formación del pensamiento y las acciones de carácter moral.

## 2. La obligación moral

La sociedad crea normas para ser obedecidas. La obediencia es un cumplimiento normativo basado en los hábitos que implican una obligación social moral. Los mandatos normativos - responden a las exigencias sociales, por lo tanto, las formas de conducta son preceptos morales fundamentados en juicios de valor que se cumplen en la aceptación de una obligación por medio del sentido social de las necesidades humanas, acompañado por una conciencia capaz de cumplir las normas establecidas. Dentro de este enfoque de la obligación, las infracciones cometidas al orden social serían hasta cierto punto tan antinaturales como inconscientes. El quebrantamiento de las normas puede causar un desequilibrio de las costumbres y de la sociedad, en tal medida, la obligación representa "el lazo común entre los hombres y de cada uno consigo mismo " (8). La obligación moral es parte del sentido social que posee cada individuo hacia su agrupación por lo que la obligación se transforma en hábitos de comportamiento, como se ve claramente en la conducta más o menos homogénea que se da dentro de los individuos que ejercen una misma profesión o los que integran una determinada clase social. Un ser humano que cumple con su obligación dentro de su grupo, aparece como una parte representativa del mismo.

En el ejercicio de la obligación aparece también un sen tido del deber con respecto a los actos en los cuales se cum ple la obediencia. En un primer nivel de apreciación, la obe diencia se sintetiza en una suma de hábitos elementales; pero en un nivel más elevado, la obediencia se representa por una aplicación racional en donde interviene la voluntad, facultad que actúa aún sobre el hombre mismo. En la acción moral, cu alquier ser humano puede tener una elección en las acciones, - dicha elección puede encontrarse dentro o fuera de las reglas sociales.

La obligación moral se puede cumplir de manera habitual o voluntariamente, es decir, conforme a un sentido del deber, en donde participa la racionalidad que nos permite: a). re tomar conscientemente a las normas sociales, b). desarrollar una voluntad tal que nos de la capacidad de elegir los elementos más viables para realizar las acciones morales y tener la po sibilidad de actuar sobre nosotros mismos, en la medida en que pudiesen aparecer deseos ilícitos.

Complementando la participación de la racionalidad en la obligación moral se puede además agregar lo siguiente: "confor me se amplía la experiencia y progresa la civilización, la ra zón humana empieza a distinguir entre las reglas de conducta que todavía siguen siendo necesarias o auténticamente útiles

para la sociedad de aquellas que ya no lo son. Empieza también a distinguir entre las reglas de conducta que son imprescindibles para la cohesión y la conservación de cualquier sociedad tolerable de los convencionalismos que difieren de una sociedad a otra... la razón tiene, por consiguiente, mucho que ver con el campo ético aunque su origen sea infraintelectual "(9).

La conducta humana tiene un delineamiento previo en donde se persigue un cumplimiento social: el inicio natural de las prescripciones morales fueron precaríds en comparación con los alcances de la alineación social. El principio de las costumbres comunitarias contenía hechos rudimentarios y algunos aspectos de superstición; no obstante, paulatinamente, las reglas del comportamiento lograron una mayor estabilidad social; al pegarse cada vez más a la realidad humana, dieron lugar a la conciencia, primero, en una forma elemental y después en una forma madura cuando la interioridad social se cultivó de tal manera que los aspectos grupales llegaron a integrarse en el individuo, alcanzando progresivamente un fortalecimiento recíproco entre la comunidad y el individuo. El carácter social de todo individuo se refleja en su pensamiento, en su lenguaje, en sus acciones y su moral. La moral subjetiva es la fuerza de una formación social incorporada."Si el yo individual conserva vivo y presente el yo social, se conduce aislado, como si se condu-

jera con el estímulo y hasta con el apoyo de la sociedad entera." (10).

La individualidad que cuenta con una captación social también puede efectuar el ejercicio de las acciones morales por medio de sentimientos que corresponden al carácter de grupo como se ve en la justicia, la falta, el remordimiento, etc.; pero además, algunos de estos sentimientos representan al mismo tiempo una manifestación peculiar, en la determinación de la angustia moral, "perturbación entre el yo social y el yo individual" (11).

Algunos de los principales problemas morales se dan por la complicación de los sentimientos que hacen aparecer en la conciencia conflictos en relación a la obligación.

Finalmente, el carácter humano contará en una parte, con la fuerza de la integridad de la obligación, esencia de los mil hábitos contraídos al cumplir las exigencias sociales, - por otra parte, tendrá a la obligación como un gran peso que oprime a la voluntad a manera de "un hábito que va arrastrando en cada obligación la masa acumulada de las otras utilizando así por la presión que ejerce, el peso del conjunto, es - allí donde la obligación alcanza su mayor complejidad." (12).

Se detectan tres niveles en la ética de Bergson: a) el nivel infraintelectual del origen de las costumbres y su única apreciación normativa, b) el nivel racional que busca la cohesión social en el cumplimiento de las obligaciones y c) el nivel supraintelectual que trasciende los límites de la "presión social de un grupo cerrado" (13). A éste nivel corresponde la aspiración libre de la moral.

### 3. La moral abierta

La moral cerrada corresponde apropiadamente a la obligación moral; aun en la consideración de que cada obligación por separado, al ser realizada individualmente, consiga una expansión en la que puede lograrse una transformación de las normas sociales.

Bergson concibe a la moral cerrada y a la moral abierta como dos factores extremos, delimitadamente opuestos, que no podrían existir, sin embargo, aislados en el desarrollo social. Ambas modalidades forman una complementación ética del ser humano. La moral completa se concretiza excepcionalmente en cada hombre. Existen seres humanos que a través de sus relaciones de comprensión moral, cuentan con un poder de crear modelos. La moral libre es iniciada e impulsada por la creatividad de

algunos individuos. Aquí aparece una de las propuestas más complicadas de la filosofía bergsoniana sobre la moral; además, se convierte en uno de los puntos más vulnerables a las críticas de contenido lógico. Por ejemplo, para Maritain sería una proposición simplemente ininteligible y para el marxismo dogmático, la alternativa de creación moral estaría más disparatada y absurda que la culminación del idealismo alemán en donde la conciencia se adjudica por cuenta propia a los cambios sociales, ya no se habla ahora de la conciencia sino de un sólo sujeto capaz de cambiar la ruta tergiversada de la humanidad. A pesar del riesgo, tendremos que ponernos en el borde del abismo sin caer, mejor dicho, sin dejar caer lo rescatable y humanamente expuesto por Bergson en la iniciativa de una moral libre pues a pesar de todo todavía es el momento en el cual la libertad y el ethos son parte de las necesidades prioritarias de la filosofía. "La libertad es el fondo, es el suelo patrio ... con el acto libre de pensar se implementa en el mundo algo que antes no estaba ahí, algo que la naturaleza no produce y que no está requerido por la subsistencia. La filosofía es un gran poder que significa fuerza y posibilidad" (14). Con Bergson podemos entender una de las partes inherentes del carácter moral de lo humano, tomando como certeza apreciable el hecho del poder de la existencia que descubre una realidad moral -

porque pueden algunos sujetos sociales ver una diferencia de grado entre las dos morales, así como el físico. Siendo un sujeto de conocimiento peculiar puede apreciar la diferencia de grado entre dos movimientos de aplicación de energía diferente .

El hombre creador que impulsa a la moral libre ve las diferencias de grado entre los tipos de moral mencionados por -- Bergson apreciando el máximo y el mínimo de cada extremo de los límites. La moral cerrada logra una funcionabilidad extensiva pero corre el riesgo de reducirse a formulas impersonales. La moral libre se considera dentro de la plenitud esencial del carácter individual, por lo que se concretiza privilegiadamente en una personalidad modelo. " ¿ Por qué los grandes hombres de bien han arrastrado tras de ellos a las multitudes ? No piden nada y, sin embargo, obtienen. No tienen necesidad de exhortar; les basta existir; su existencia es una exhortación." (15).

La moral abierta es una autoridad en el comportamiento humano aunque originalmente designe el progreso de un individuo único, de entre varios sujetos que forman un grupo de vida similar. El ser humano que representa a la moral abierta ha adquirido una evolución tal que demuestra abreviadamente una gran suma de esfuerzo humano. La moral abierta es por consiguiente una parte importante de la libertad, este tipo de moral enseña a

las entidades subjetivas a realizarse frente a las restricciones de la limitación tanto social como natural, no debe de haber un sometimiento a la necesidad o las imposiciones, el cumplimiento de la moral libre sólo persigue la plenitud de lo humano. Una de las ejemplificaciones más precisas de lo humano, se da en la apreciación de los sentimientos en donde pueden converger en un momento dado el pensamiento y la obligación por medio de una idea, transformada en acción en el momento oportuno. Los sentimientos morales son esencialmente humanos: porque implican una comunicación sensible. Así un sentimiento moral, según Bergson, consiste primariamente en ponerse en el lugar de los demás, 'una cierta simpatía con la situación, por ejemplo en la piedad en donde se desea de cierta forma tener el sufrimiento de un semejante, como si viéramos el hecho de cometer una injusticia. La esencia de la piedad es, pues, una aspiración dolorosa que engrandece nuestra propia estima... la intensidad creciente de la piedad consiste en un progreso cualitativo, en un paso del disgusto al temor, del temor a la simpatía y de la simpatía a la humildad "(16).

La fuerza de la acción moral como toda fuerza humana, se sitúa en la interiorización que busca "lanzarse al exterior; la voluntad vigilará esta fuerza, y de tiempo en tiempo le abrirá una salida, proporcionando el deslizamiento al efecto deseado... reflexionando bien en ello, hasta podría verse que esta con-

cepción bastante grosera del esfuerzo entra, en gran medida en nuestras creencia en grandezas intensivas" (17).

Bergson adquiere una posición de evolución emotiva en la explicación de la moral abierta, poniendo al margen a la Inteligencia. Designa al ser humano singular cuya vida se desarrolla como un modelo, la gafa del grupo social en el camino - en el cual pueden desenvolverse gracias a la expansión de sus esfuerzos, basándose en sus sentimientos para poder llegar al sentimiento máximo del hombre: el amor; sentimiento que corresponde a la más elevada característica de/ alma abierta cuya inclinación principal está marcada por la humanidad entera. Si se quiere entender a ésta posición bergsoniana como irracionalista como la hacen presentar los parámetros de Maritain cuando declara que en la afirmación de Bergson sobre ese sentimiento, " sería como afirmar de buen o de mal grado que el amor, -- por ejemplo, aumentando (para hablar como todo el mundo) deviene en cualquier cosa radicalmente común, a pesar de todas las diversidades posibles, ver las discordancias en la orquesta---ción, entre un sentimiento en su estado nascente y el gran des encadenamiento afectivo al que nosotros llamamos bajo el mismo nombre...Bergson sólo cuenta con una representación imaginativa bloqueada por ideas "(18). Es evidente que Maritain no re toma el verdadero sentido de la secuencia de Bergson, por tanto

aunque se quisiera seguir ignorando las secuencias reales de la teoría bergsoniana, lo cierto es que el autor del vitalismo concibe a la existencia humana fuera de los principios lógicos deducibles de manera formal como muchos quisieran encontrarla. [La singularidad de la filosofía de Bergson aparece con gran fuerza en la problemática de la moral libre, representada por la personalidad original de quien logra tener una gran madurez emocional, a tal grado que puede conmover a cualquier tipo de alma.

Nunca dejaré de tener una gran importancia la intención humana, que se da en los constantes descubrimientos de la problemática existencial. Es urgente salvaguardar a las facultades sensibles del hombre, y dejar de exaltar a las habilidades de la inteligencia en sus construcciones simbólicas, abstractas, programáticas. Finalmente en la época actual, Yankélévitch deja constancia de la inquietud mencionada cuando expone que, " la inteligencia no está hecha para obstaculizar los designios de la naturaleza, sino para secundarlos...el ímpetu de la vida, culmina en estructuras que engañan a la vida...le pasa a la inteligencia lo que a la especie, lo que al acto cumplido; la vida le tenía confianza para realizarse plenamente, pero ha traicionado la confianza de la vida "(19).

Las emociones del ser humano tienen distintas procedencias. Así por ejemplo, existen emociones que surgen directamente de las sensaciones, estas emociones provocan en el individuo una acción inmediata que se basta a sí misma. Las emociones pueden también aparecer en relación con algunas imágenes representativas para un individuo, en este caso las emociones dependen de un estado intelectual. Además, hay emociones infraintelectuales, cuando la emoción se da al margen de la obligación y tiene lugar en individuos que se consideran autosuficientes, en este caso cada emoción es una vaga reflexión de las representaciones mentales. También hay emociones que surgen de una interioridad capaz de formar un estado psicológico equilibrado con características de sensibilidad intelectual. Tal tipo de emoción no es el resultado de un solo momento presente sino de todo el desarrollo de la elaboración mental que la representa. Su origen proviene de un desarrollo cerebral que le otorga características supraintelectuales. Esta emoción produce ideas y es generadora de la --- creatividad, en consecuencia, las emociones supraintelectuales fundamentan en gran parte a la moral libre. La argumentación bergsoniana sobre la ética no tiene puntos de trivialidad, pues reúne efectivamente la práctica humana con su descripción filosófica, por ello Barlow afirma lo siguiente:

" el espectáculo del fascismo naciente podrá dar a Bergson una ilustración para el planteamiento de su filosofía moral, al lado de la moral cerrada, restrictiva, otra moral es posible, más exigente. Moral abierta, dilatada a las dimensiones de la humanidad , a destinos nuevos guiados por hombres que coinciden con el principio mismo de la vida. " (20).

La psicología humana tiene una captación lógica y una captación sensible. Por medio de la lógica elabora un conocimiento de aplicación práctica y por medio de la sensibilidad construye el equilibrio de la vida. La sensibilidad es la base del surgimiento de los sentimientos pero al mismo tiempo, la sensibilidad sirve de impulso al movimiento que puede desembocar en una acción moral. Si éste procedimiento se cumple, entonces la moral es libre. La sensibilidad que primero penetra al objeto se convierte en movimiento que crea sentimientos en los cuales se incorporan las emociones y los objetos. A partir del objeto se da una secuencia de sensaciones, que provocan ciertas emociones en donde se debe tener cuidado para que el objeto no sea reducido por la emoción.

En la aparición de las emociones se debe buscar una secuencia adecuada, para que cada nueva emoción incite a la creatividad y el conjunto de las mismas forme la madurez del carác

ter adquiriendo un sentimiento de libertad capaz de proporcionar un equilibrio vital a través de la gestación del acto sensible, libre y creativo que incite a la razón a generar en forma creadora las formas de pensamiento para integrar en él, a la voluntad de una participación constante. Así se da el proceso de la moral abierta y dinámica, que como dice Yankélévitch, "ya no nos prescribe la obediencia a un formulario determinado, puesto que se rebasa a sí mismo sin cesar, puesto que está más allá de todas las formas, puesto que su quietud infinita la lleva más lejos que todas las leyes. No le preguntéis, entonces, - qué es lo que hay que hacer: sería tanto como preguntar en que punto del movimiento se encuentra la movilidad. La virtud está en el gesto, como la movilidad o como la libertad " (21).

Las teorías de Bergson tienen timbre de suavidad y triunfo desbordando el optimismo del autor. Los puntos de cada uno de sus temas convergen en la armonía que quiso construir: la de la vida humana. Yankélévitch lo puntualiza al señalar que " la intuición atestigua que la criatura mediana puede... romper la finitud de su naturaleza anfibia, coincidir con lo real fuera de las categorías gnoseológicas ..., volver a tomar las fuentes originales del ser y la arjé generadora de la vida ... en la evolución del hombre, el ímpetu vital salva la barrera ... el ímpetu vital tiene como vocación el triunfo de la libertad... El

síntoma de estos triunfos es la alegría, en Bergson es el acto mismo de trascender y es el instante mismo de la victoria el que hace surgir el relámpago triunfal... Hay alegría en comenzar y en crear. La euforia es el bienestar naciente en el equilibrio del deber cumplido, el cual es el participio pasado, pasivo de posesión; pero la alegría nace del esfuerzo por realizar " (22).

Notas :

- (1) Y. Belaval, "El combate contra la Incomprensión" en Historia de la filosofía, dirigida por Y. Belaval, Op.-cit., Volumen IX, pág. 392.
- (2) Henri Bergson, La evolución ..., ed. cit., págs. 234-235
- (3) Henri Bergson: Las dos fuentes ..., ed. cit., pág. 53.
- (4) Op. cit., pág. 53.
- (5) Op. cit., pág. 53
- (6) Frederick Copleston; Historia de la filosofía, Op. cit., Volumen IX, pág. 203.
- (7) Michel Barlow, El pensamiento de Bergson, Editorial F.C.E., México D.F., 1968, pág. 117.
- (8) Henri Bergson: Las dos fuentes ..., ed. cit., pág. 54.
- (9) Frederick Copleston, Historia de la filosofía, ed. cit., Volumen IX, pág. 205.
- (10) Henri Bergson: Las dos fuentes ..., ed. cit., pág. 55.
- (11) Op. cit., pág. 56
- (12) Henri Bergson, Las dos fuentes ..., ed. cit., pág. 62.
- (13) Frederick Copleston, Historia de la filosofía, ed. cit., Volumen IX, pág. 205.
- (14) Eduardo Nicol: El Porvenir de la filosofía, Editorial F. C.E., México D.F., 1974, pág. 7.
- (15) Henri Bergson: Las dos fuentes..., ed. cit., pág. 70.
- (16) Henri Bergson: Reflexiones sobre los datos ..., ed. cit., pág. 22

(17) Op. cit., pág. 22.

(18) Jacques Maritain, La Philosophie Bergsonienne, Etudes Critiques, Libraire P. Tequi Editeur, Paris, 1948, págs. 32.

(19) V. Yankélévitch, ed. cit., pág. 252.

(20) Michel Barlow, ed. cit., págs. 117-118.

(21) V. Yankélévitch, ed. cit., pág. 246.

(22) Op. cit., págs. 319-320.

## CPITULO V

### LA EVOLUCION DE LA LIBERTAD.

Bergson busca la interpretación del cambio de los sentimientos a través de la sucesión de los mismos, la cual se da en una prolongación de tiempos existenciales. Los aspectos psicológicos, se pueden comprender como modificaciones progresivas así por ejemplo " un deseo obscuro se convierte poco a poco en una emoción profunda ... la débil intensidad de este deseo consistía, en primer lugar en que parecía aislado y como extraño a todo el resto de la vida interna " (1). La sucesión de las sensaciones y la comprensión de los sentimientos como estados psíquicos de una secuencia e intensidad cualitativas se lleva a cabo por la interiorización consciente.

Los cambios que se perciben en la libertad humana se fundamenta en el desarrollo temporal de sus tendencias propias. Bergson lo plantea de la siguiente manera. " De cada estado, considerado aparte, me gusta creer que permanece tal como es durante todo el tiempo que se produce. Y, sin embargo, un pequeño esfuerzo de atención me revelaría que no hay efecto, representación ni volición que no se modifique en todo momento; si un estado dejase de variar su duración, cesaría de transcurrir " ( 2).

Los procesos psicológicos cuando tienen una duración com

pleta impulsan a la creación. En esta medida una actividad efectuada en forma paralela con un estado mental maduro, forma un antecedente al cual se van adhiriendo hechos enteramente nuevos -- que no podrían producirse de una manera espontánea. La capacidad del pensamiento humano denota a la formación de la conciencia, -- siendo esta facultad la guía de los actos libres expresados por -- medio de los sentimientos y las ideas que dan inversamente la iniciativa pensante de su desenvolvimiento.

Cuando las acciones del ser humano se desarrollan libremente y de manera adecuada, entonces llevan en sí mismas una propiedad reflexiva, junto al impulso inicial que permite realizarlas.

En las teorías bergsonianas, el elemento de mayor significación para obtener una acción libre es el de la conciencia de la que se derivan la reflexión, la motivación y la decisión. Estas -- cualidades humanas se dan siempre en la experiencia.

### 1. El pensamiento y la conciencia

El razonamiento es un trabajo intelectual del hombre en el que se emplean estructuras formales que dan determinado acceso a la realidad, por consiguiente para obtener un conocimiento más -- completo surge en los individuos la necesidad de relacionar a el

razonamiento con las necesidades de la vida concreta, para conseguir que las actividades prácticas se comprendan como una realidad dinámica. Bergson reúne el carácter dinámico de las acciones humanas con la racionalidad consciente afirmando que " el dinamismo parte de la idea de actividad voluntaria"(3).

Las ideas que explican la concreción de la vida humana, se agrupan virtualmente alrededor de la estructura de la realidad, surgen de una mentalidad con facultades de creatividad desplegadas en las múltiples opciones libres, por esta posibilidad de captación del mundo a través de medios distintos a los de la formalidad de la razón es que Bergson declara lo siguiente: "Concentrémonos, sobre lo que tenemos más despegado de lo exterior y menos penetrado de intelectualidad. Busquemos, en lo más profundo de nosotros mismos, el punto en el que nos sentimos más dentro de nuestra propia vida. Entonces nos sumergiremos en la pura duración...sentimos que el resorte de nuestra voluntad se tensa hasta su límite extremo. Mediante una violenta contracción de nuestra voluntad sobre sí misma, tenemos que recoger nuestro pasado, que se escapa para empujarlo, compacto e indiviso, a un presente que creara al introducirse en él. Muy raros son los momentos en los que nos cogemos a nosotros mismos en ese punto; son una y la misma cosa que nuestras acciones libres"(4). La acción siempre cuenta con un pensamiento que la dirige de la misma manera que recurre

al conocimiento que se une al dinamismo para encontrar un camino de verdadera progresión.

La individualidad y su capacidad de pensamiento tienen un origen natural, constituido por un progreso ininterrumpido y ascendente cuya culminación representa a una facultad de obrar, comprender y adaptarse en un medio material, por esto, el pensamiento se erige primero en la función de la inteligencia, mediante una elaboración lógica y conceptual, en donde se reconstruyen "de manera ideal todas las cosas incluso la vida" (5).

Para poder conocer a la realidad de una manera más amplia en la filosofía de Bergson se trasciende a la inteligencia lógico-conceptual en uno de sus planteamientos específicos: en la elaboración de la conciencia; para poder avanzar en el desarrollo de la explicación de la vida, su realidad y su duración. El conocimiento de los aspectos mencionados es el objetivo de la filosofía de Bergson, encaminada a crear en cada ser humano una personalidad; resultado de una evolución en donde se han conjugado los momentos originales de la creación existencial. El conocimiento, la madurez de la formación temporal, el desarrollo biológico y mental mas la sensibilidad son propiedades de cada uno de los seres humanos.

El conocimiento que posee cada persona se comprueba en la certeza de sus actos, de cada sujeto depende una elección para la ejecución de las acciones dentro de una determinada funcionabilidad de la vida, de tal manera que el hombre aparece como responsable de sua actos y de su libertad. Cualquier acción humana refleja de hecho diferentes formas de existencia, así como las diversas especies de la vida orgánica equivalen a las distintas variables de dirección de cada uno de sus correspondientes movimientos.

El hombre manifiesta su ser independiente a través de factores biológicos, psíquicos y temporales, en los cuales están enmarcadas sus acciones. La explicación de la vida necesita por ello una revisión de la naturaleza humana, en donde se demuestre la organización evolutiva de la que proceden los seres humanos enmarcando las capacidades individuales capaces de captar "la continuidad de cambio y la duración verdadera compartidas con la conciencia. ¿Se puede ir más lejos y decir que la vida es invención - como la actividad consciente, creación incesante como ella?"(6).- El conocimiento filosófico de la vida se hace una tarea indispensable en el carácter humano, ya que todo hombre consciente se siente inmerso en ella, sin embargo, no necesariamente se debe sentir - sometido a sus necesidades. "Desde su pulsación primera, la vida - es conciencia, actividad espiritual, esfuerzo creador orientado ha

cia la libertad...En otros términos, la vida tiene, en el fondo, la naturaleza psicológica de una tendencia y, la esencia de una tendencia es desenvolverse en forma de haz, creando direcciones divergentes entre las cuales se dividirá su impulso "(7).

La realidad de la vida humana en relación a los individuos que la integran, cuenta con una diversidad de manifestaciones de sensibilidad, para poder llegar al fondo de su origen se tienen que sobrepasar a los análisis conceptuales o como dice Le Roy: " vemos que es preciso concebir el espíritu o si se prefiere esta palabra, el pensamiento" (8).

La posibilidad de captar a la duración de la realidad existencial, surge en parte de la sensibilidad de los sentimientos, que se instalan entre las formas vacías de contenido real del conocimiento simbólico y el mundo externo. El sentido de la duración parte de la aprehensión de la interioridad humana, la vida absorbe a las capacidades intelectivas trascendiéndolas.

Bergson propone una perspectiva consciente de la vida humana, implicando a la voluntad facultad por medio de la cual, se efectúan de una manera más completa y eficaz las funciones de la creatividad y los principales objetivos de la vida. De esta mane

ra se integra la intuición, desplegándose a través de la conciencia y penetrando en lo vital, " que es compenetración recíproca, creación indefinidamente continuada "(8).

La conciencia elabora un discernimiento acerca de la existencia, por medio de la interiorización individual, trascendiendo a los objetos al ampliar el conocimiento de los mismos infinitamente. En esta medida la conciencia descubre las características esenciales de la vida, dejando más claras las posibilidades de ejecución de los actos virtuales, otorgando a las acciones una vía de realización libre. Cuando la acción es instrumento de la conciencia, entonces dice Bergson, " hay solidaridad entre el cerebro y la voluntad, cuanto más complicada es la estructura del cerebro, más amplitud se da en la posibilidad de los actos elegibles impulsando concomitantemente la proyección de la misma conciencia "(9).

En la inteligencia se aprecian ya las características humanas que siguen el camino del pensamiento, la intuición delimita la personalidad a partir de la preservación de los recuerdos dando una nueva función a la inteligencia armonizándola con la voluntad consciente.

Bergson reconoce una continuidad entre lo sensible y la in

tuición . La vida con la ayuda de la intuición elabora una interioridad de carácter humano de un grado supraintelectual, común al pensamiento de la vida, expresando la duración. Lo intuitivo se realiza por un esfuerzo de aprehensión de la duración, a través de la conciencia; el esfuerzo es voluntad. Si el intelecto estimula voluntariamente a la intuición, la acción representa a lo humano. Los motivos intelectuales que proceden del desarrollo anterior pueden gobernar más fácilmente a las acciones del hombre.

## 2. La motivación

Los motivos de la acción son un antecedente del pensamiento razonable, que es el único que cuenta para la determinación de los actos. Un verdadero motivo capaz de impulsar a una acción, es la condición factible de renovar la existencia a lo largo de la evolución temporal. En la demostración de la acción del pensamiento, Xirau lo ejemplifica de la siguiente manera: - " nada más sencillo, se asocian dos ideas la de un fin a alcanzar y la de un movimiento a realizar, si se desvanece la idea de la finalidad el acto no puede ser concluido hasta el momento de analizar la posibilidad intermedia de la acción volviendo a encontrar la idea desvanecida, para que el movimiento retome su coloración especial alcanzando el fin deseado "(10).

Bergson toma el camino de la libertad de acción, efectuado a través del esfuerzo aunado al verdadero motivo que lo mueve a su realización, Un motivo para la acción debe ser estudiado conscientemente para poder darle el impulso necesario en donde se alcance el triunfo, pasando por encima de las limitaciones o factores antagónicos que pudiesen aparecer ante el ser humano, en cada momento del tiempo transcurrido en la aplicación de sus acciones.

Se le considera al razonamiento como parte de la libertad humana, porque contribuye con el ejercicio de las acciones, haciendo que estas se den oportunamente. En cada creación hecha individualmente intervienen la razón y la voluntad, como partes integrantes de una personalidad específica. La voluntad interviene en el desarrollo de cualquier persona, renovando su propia capacidad racional en una infinita secuencia. Los motivos de la acción, percibidos por la inteligencia son tan válidos como su origen natural sin embargo, éste tipo de motivos no son decisivos en la vida del hombre. El acto más relevante del individuo seguirá siendo aquel que parte de su conciencia y es realizado voluntariamente, sólo de ésta manera los actos humanos obtienen efectos en la construcción de la libertad.

En la acción libre, encontramos una existencia completa

enmarcada por una claridad de conciencia formada con la fuerza del impulso de los motivos legítimos cumplidos en los procedimientos de la acción. Cuando un acto es verdaderamente completo y libre, la duración existencial se ha palpado conscientemente en forma profunda, fundamentalmente, por causas internas de la vida individual.

El ser humano que acepta su libertad, admite conscientemente el permanente cambio de su individualidad, pero a través de la elección equitativa de sus posibles actos. Es el único camino, en el cual la existencia humana distingue sus estados psicológicos haciendo más estable su presente y previniendo sus acciones futuras, realizándose en la ejecución de sus propias decisiones.

El acto libre es el medio de la creación subjetiva dentro de las posibilidades presentes contando con un pasado completo que prevee los alcances de las decisiones futuras. "Cada una de nuestras acciones está representando cierta parte del pasado junto a una motivación de la conciencia; los movimientos sensoriales que se dan en un momento presente son consecuencia de una percepción desarrollada en una vía de acción en la cual se complementa." (11).

La inteligencia por sí sola no impulsa una decisión de acción humana aunque representa un apoyo en la elección de las mejores alternativas en la funcionabilidad de los motivos.

La inteligencia por sí misma podrá ver el objeto, pero no el objetivo de la vida. La inteligencia delibera sin concluir sobre las alternativas que se requieren en la elaboración de un acto libre. "La inteligencia es una simple coordinadora de los materiales de la realidad." (12). La decisión es función de la voluntad y logra comprender o explicar claramente el poder de la mente humana para elegir sus cambios de vida.

A través de un acto libre descubrimos la razón y la motivación de los cambios en la vida humana. Bergson, no acepta una voluntad superficial pero fácilmente podemos entender a la razón como una meta de la explicación existencial. Es razonable escoger un cambio filosófico en donde se consiga una armonía entre lo externo del mundo que rodea al hombre y los motivos internos de su individualidad en una auténtica expresión en donde se acepte un análisis crítico del conocimiento de las acciones libres.

### 3. La decisión

Es para Bergson una selección humana a la cual le sigue

un cambio considerable . La acción es válida en su iniciativa, la decisión es el juicio en donde se aprueba efectuar un plan, en donde, además, se actualiza el movimiento humano. El juicio elige las condiciones inmanentes al acto libre.

La decisión se dirige conscientemente por medio de una tendencia de voluntad formada en la experiencia y el esfuerzo. Una vida en donde se implican las decisiones determinantes de su acción, se puede considerar como privilegiada porque " la libertad es cosa profunda: no la busquemos más que en las grandes decisiones solemnes que comprenden nuestra vida... muchos viven sin haberla conocido nunca; la libertad es cosa que comporta infinidad de grados y matices; ella se mide por nuestro poder de interioridad; es libre el acto largamente preparado, el acto grávido de toda nuestra historia que cae como fruto maduro de nuestra vida interior." (13).

Lo principal en una acción libre se ve en la decisión - porque es en ella donde el hombre utiliza sus capacidades para conseguir una finalidad creativa y una unidad en su personalidad. La decisión revela la certeza de lo humano, su verdadera integración en su fuerza interna, lo razonable de sus actos y el despliegue de sus convicciones. El hombre en definitiva se resiste a ser un autómatas sin libertad.

Cuando el ser humano se presenta ante conflictos que no puede resolver sin una amplia reflexión sobre los mismos, entra en juego una capacidad de entendimiento con múltiples factores para formar ideas precisas que lo hagan llegar a un punto de decisión, en el cual se consiga una resolución. "Si anteriormente los psicólogos consideraban todos nuestros actos debidos a una facultad particularmente llamada: la voluntad... el hecho es que ahora se acepta que no existe alguna especie de conducta, ya sea de una sensación, ya de un sentimiento, ya de una idea que no tiende directamente a manifestarse en algún efecto de acción que altere o modifique la conducta..." (14).

Por los cambios de la realidad se va tomando la experiencia de la modificación en la sensibilidad humana. El individuo capta los cambios por medio de su interioridad, aprehendiendo a crear nuevos matices en sus sentimientos. Durante el proceso completo del cambio de situaciones aparece la instancia decisiva de la ejecución del mismo a través de las decisiones, las cuales conseguirán el efecto adecuado, si al mismo tiempo de tomar la decisión se adopta una modificación adecuada de los sentimientos. El proceso completo permite que en el movimiento de los hechos permanezca una determinada naturalidad en el desarrollo de las acciones libres. "Sin embargo, por preformada que esté la acción libre no deja de ser en Bergson una acción

sorprendente, un verdadero comienzo." (15).

Nuestras iniciativas tienen para nosotros mismos algo imprevisto, y el yo tiene todo lo que es necesario para trascender sus propios límites. Cuando seguimos un período de deliberación y aclaramos la decisión más importante, esto nos permite tener un control del procedimiento de la deliberación misma pues al final cuando una decisión se aplica como culminación de la acción, acá sólo la acción cuenta, pero no sería posible repetirla si no da los resultados que esperábamos. "Esto quiere decir que el desenlace de la acción no es de ninguna manera algo convencional... Lejos de ello, lo que importa es la conclusión en donde se aprecia su verdadera justificación." (16). El acto libre tiene factores indisolubles en el trayecto de la vida consciente: los motivos legítimos y la decisión, los que en su interacción van reconstruyendo una personalidad completa. "El acto libre, emana de la persona total, no es la obra de una alma dividida sino de una alma entera... el hombre libre quiere y decide... lo libre significa lo total y lo profundo." (17).

Aún teniendo dos posibilidades en la decisión de un acto existen una serie de estados psicológicos que inclinan al ser humano a su opción. Se habla, por consiguiente, de una sola realidad existencial, con posibilidades de autodeterminación, por

decirlo así , dos tendencias diferentes de su personalidad en momentos sucesivos de la duración. " (18). Los grandes conflictos morales enriquecen la existencia al promover sus cambios, que de cualquier manera no son fortuitos porque la duración peculiar de una individualidad es en sí misma una opción continua.

El discernimiento efectuado en medio de direcciones opuestas, entre las cuales el individuo debe decidir la más apropiada para sus objetivos de vida, no hacen más que colaborar a la formación de una conducta, fundamentada desde su inicio. La dirección a seguir en la existencia proviene de un esfuerzo único en cuyos efectos se desenvuelve un ser viviente, realizado en la madurez de su libertad. Los conflictos morales provienen, entonces, más de la opción marcada por las obligaciones que por la elección proveniente de la decisión profunda de un ser existente totalmente integrado en sus secuencias psicológicas. El único problema válido en ésta apreciación, sería el de descubrir la verdadera personalidad que a cada individuo le compete. La última sentencia es ser tú mismo: "¡ llega a ser lo que eres, sea quien fueres!" (19).

El yo y los motivos devienen, sus avances se definen en una progresión dinámica, los diversos estados psíquicos promueven una deliberación que modifica continuamente a la existencia hasta darse la posibilidad de la acción en ejercicio de una libertad que le permite al individuo a poseerse a sí mismo.

NOTAS

- (1) Henri Bergson, Ensayos sobre los datos ..., ed. cit., pág. 14.
- (2) Henri Bergson, La evolución ..., ed. cit., pág. 15.
- (3) Henri Bergson: Ensayos sobre los datos..., ed. cit., pág. 110.
- (4) Henri Bergson, La evolución ..., ed. cit., pág. 181.
- (5) Op. cit., pág. 10
- (6) Op. cit., pág. 33
- (7) Eduard Le Roy, Bergson, ed. cit., págs. 185-186
- (8) Henri Bergson; La evolución ..., ed. cit., pág. 163.
- (9) Op. cit., pág. 165
- (10) Joaquín Xirau: Vida, pensamiento ..., ed. cit., págs. 106-107.
- (11) Henri Bergson, Matter and Memory, ed. cit., pág. 220
- (12) Henri Bergson, Las dos fuentes ... ed. cit., pág. 95.
- (13) Eduard Le Roy, ed. cit., págs. 78-79.
- (14) William James: Discurso a los Maestros, Secretaría de Educación Pública, México, 1948, pag. 75
- (15) V. Yankélévitch, Bergson, ed. cit., pág. 105.
- (16) Op. cit., pág. 107
- (17) Op. cit., pág. 107
- (18) Henri Bergson, Ensayos sobre los datos..., ed. cit., págs. 136-137.
- (19) V. Yankélévitch, ed. cit., pág. 106

## CONCLUSIONES

La creación filosófica no es tarea fácil: aparece como una necesidad de conocimiento y un compromiso humano. Con la presente investigación tratamos de acercarnos un poco a la problemática de la filosofía. La presencia teórica de Bergson adquiere gran importancia al interpretar la vida del hombre a través de un rigor metodológico aunado a una infinita sensibilidad de expresión.

### Los aspectos generales de la vida humana en la filosofía de Bergson

En la filosofía bergsoniana se busca una interpretación de la vida que puede comprender al ser humano como una existencia íntegra, única y peculiar. En un origen común del impulso vital, la energía humana puede desplegarse a través de sus acciones específicas relacionadas con el origen espiritual que las guía y les da equilibrio.

El mundo externo que circunda a la existencia representa en cierto modo un obstáculo para su desarrollo, por lo que se requiere una posibilidad de conocimiento humano enmarcado por la apreciación de la libertad, hecho que hace posible ejercer una lu-

cha contra cualquier limitación que impida el avance de la vida, esta apreciación de la libertad se considera como una iniciativa de esencia moral indispensable.

La explicación teórica de Bergson plantea el origen de unificación y el desarrollo de lo humano realizado en un medio material, el cual adquiere un significado propio del carácter humano. En dicho procedimiento el mundo no envuelve a la existencia, sino que de manera inversa la realidad externa es captada desde una capacidad interna y consciente que permite ver a la realidad externa a través de ciertas características que la humanizan, rompiendo las determinaciones o limitaciones del mundo que rodea al ser humano.

En la Introducción a la metafísica, artículo aparecido en 1903 en la Reveu de Metaphisique et de Morale, Bergson ve a la realidad de la vida interna como una continuidad de cualidades en la duración específica de la personalidad. En la Evolución creadora, obra que aparece en 1907, interpreta a la personalidad como una unificación en donde se comprenden los factores temporales del ser concreto. La personalidad así entendida es un hecho que abarca desde su posibilidad perceptiva hasta los estados psicológicos,-- relacionando todas sus partes mediante una evolución que impulsa

al desarrollo, la madurez y la estabilidad de cada individuo.

El mundo circundante no limita a la existencia humana sino que le sirve como medio de ubicación, en el cual se desenvuelve creando formas de elaboración distintas y continuas, haciendo del mundo material un lugar natural propio para el avance de la vida humana.

#### Las bases filosóficas del conocimiento humano

El simbolismo formal de la ciencia analítica queda fuera del conocimiento de la vida, porque los aspectos meramente conceptuales no penetran en la duración de la realidad. Por ello Bergson construye sus propios términos de conocimiento, para tener la posibilidad de obtener un contenido de la concreción y de las experiencias humanas. Con esta propuesta de estudio Bergson presenta el punto más fuerte y fundamental de su problemática filosófica.

Algunos de los términos teóricos de mayor relevancia en los escritos de Bergson son: la inteligencia, la memoria, la intuición y el método.

La inteligencia es el factor humano, más relacionado con la cien-

cia, puesto que su enfoque se encamina a la aplicación y la uti  
lidad práctica con el fin de alcanzar el mundo material. La in  
teligencia básicamente fabrica y maneja objetos, pero también  
requiere de un cierto conocimiento que obtiene de la acumulación  
de experiencias, aspecto peculiar del ser humano. La Intelligen  
cia aprehende el fenómeno, lo generaliza y lo establece en una  
teoría formulada expresamente para su funcionamiento practica-  
ble. Aún así la realidad más completa sigue una ampliación racio  
nal cuya primera instancia se detecta en la memoria.

La memoria es la parte constitutiva de la existencia pr  
ivilegiada del hombre. Por medio de la memoria se forman los há  
bitos y los recuerdos, elementos indispensables para la acción.  
La memoria es, además, la recopilación del tiempo vivido, mani-  
festando las facultades biológicas y espirituales en donde se  
elaboran las continuidades lógico-formales y en donde a la vez  
se puede percatar el ser humano, en forma sensible, del movi-  
miento de la duración.

La realidad completa y su captación dir  
ecta se aprecian, según Bergson, únicamente por medio de la intuición, nivel de  
ciencia inmediata que permite la clase de conocimiento en donde  
coinciden lo humano y la realidad. En la Evolución Creadora,  
Bergson habla de una primera determinación de la intuición

cómo el instinto desinteresado del ser humano. En La Reflexión sobre los datos inmediatos de la conciencia, su tesis doctoral de 1889, la intuición es una forma consciente en relación a los estados psicológicos. En El Pensamiento y Lo Involuntario, de 1903, la intuición es la conciencia inmediata que permite trascender a la ciencia.

La intuición es, en síntesis, un estado interno del espíritu humano, descubriéndose a sí mismo y a la duración de la realidad, por lo que deduce de ambas partes a la creación.

El método de la doctrina bergsoniana es la ruta singular, en donde se unen los mundos internos y externos compatibles al ser humano.

#### El dominio de sí mismo como el origen de la acción

Bergson nos permite de hecho, conocer a la existencia, en el recorrido de su experiencia a través del ejercicio continuo en las acciones que la realizan.

Bergson baja y se apega teóricamente al mundo del hombre, sin embargo, eleva el ánimo individual en las conclusiones de su visión filosófica. Esta se caracteriza por su espíritu terrenal o mundano que cautiva e inspira a quien la lee. Hay que reco-

nocerle además la fineza de su espíritu que llegó a seducir de manera significativa a los grandes pensadores de su época.

Sea como fuera, y aun llegando a los niveles más accesibles, la filosofía de Bergson y su pictórica sinfonía no se vulgarizan, pues cualquiera de sus obras llega a sensibilizar el sentimiento humano, agudizando su alegría o su tristeza, su afecto o su odio, puede exaltar inclusive su capacidad de amar; y esto de cualquier manera es importante.

Todas las acciones humanas, según Bergson, están involucradas con un conocimiento y una práctica. El conocimiento debe dirigirse esencialmente al individuo logrando comprender en él sus cualidades de ser humano.

La gúfa de la acción humana se lleva a cabo por la interioridad, y a partir de la misma se conforman, la concientización y los sentimientos de cada individuo, de una unidad de carácter que permite aplicar en la acción a las facultades de la inteligencia, la sensibilidad y la voluntad; elementos indispensables para el dominio de la vida propia y del mundo real, impulsando al mismo tiempo una creación global del hombre y de la realidad.

La actividad del hombre representa una libertad del movimiento de la creatividad y el cambio. El proceso de estas se

cuencias persiguen la edificación de una personalidad única -- y completa por medio de los factores constitutivos de la vida humana: el instinto, los sentimientos, la inteligencia, la memoria, la conciencia y la voluntad.

El origen de la moral y su desarrollo a través de la filosofía de Bergson

El conocimiento filosófico, lo humano y la acción se complementan con la moral intrínseca e indispensable de la existencia.

La moral tiene un carácter eminentemente social o comunitario. La agrupación humana se especifica en la unidad de energías individuales, determinación bergsoniana que significa no la simple vida de subsistencia, sino la capacidad de organización natural, trascendida por la estabilidad de las costumbres, engendradas en la obligación normativa, superada a su vez, por la libertad de la moral abierta.

Bergson, en el desarrollo de su obra principal sobre la moral: Las dos fuentes de la moral y la religión, publicada en 1932, lleva a cabo la descripción de la problemática moral, como una proyección del grado más avanzado de la evolución orgánica. El principio de comunidad permite la cohesión entre individuos en la aceptación libre de los seres humanos.

Las relaciones sociales crean influencias recíprocas entre el individuo y la comunidad, en donde la parte impulsa y activa el desarrollo de un progreso social y el todo fortalece el comportamiento de cada uno de sus integrantes, contribuyendo a la seguridad y el equilibrio individual.

Asimismo, Bergson describe una moral abierta como plenitud del carácter del ser humano caracterizada por una personalidad "modelo" representativa de la libertad.

El centro fundamental de la moral libre, se encuentra en la evolución de los sentimientos, capaces de despertar una sensibilidad que puede penetrar en la problemática humana, comunicar las situaciones humanas, proporcionando una verdadera condición de evolución y de madurez en el equilibrio de las emociones.

#### La evolución de la libertad

La prolongación de la existencia y la vida interna se suceden en la unidad psíquica individual. Los estados psicológicos son la base fundamental de la capacidad de creación. Las acciones libres equivalen al resultado de una conjugación de la sensibilidad de pensamiento en relación a la conciencia y la voluntad, conjunto de elementos internos que hacen posible a la libertad.

La libertad se lleva a cabo por medio de la reflexión, dependiendo de esta facultad: la deliberación, la elección y las decisiones humanas efectuada en la realización de sus actos.

La metafísica es para Bergson una vía filosófica en donde se demuestra directamente a la realidad existencial a través de una continuidad temporal. La unificación vital del hombre se confirma en su actividad constante.

Sensibilizado ante el carácter dinámico de la vida, en donde hay una posesión constante de la existencia humana y de sus cambios, Bergson replantea la importancia de la humanidad, dándole un valor y una justificación filosóficas.

BIBLIOGRAFIA..

1. Abbagnano, Nicola, Introducción al existencialismo, Traducción de José Gaos, Editorial F.C.E., México, 1975.
2. Adler, Alfred, Conocimiento del hombre, Editorial Nacional México, 1976.
3. Barbe Giorello, Leon, "Diversas concepciones doctrinarias - sobre la persona y la personalidad" , en el Maestro Mexicano, Septiembre de 1956.
4. Barlow, Michel, El pensamiento de Bergson, Traducción de María Martínez P., Editorial F.C.E., México, 1968.
5. Bergson, Henri, Introducción a la metafísica, Traducción de Rafael Moreno, U.N.A.M., México, 1960.
6. - - - - - , Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia, Traducción de Domingo Barnés, Editorial Francisco - Barnés, Madrid, 1919.
7. - - - - - , La evolución creadora, Editorial Espasa-Calpe, Madrid, 1973.
8. - - - - - , Las dos fuentes de la moral y de la religión, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1962.
9. - - - - - , Matter and Memory , The Mac Millan Company , Nueva York, 1929.

10. - - - - - , "The problem of personality" in English Summary of the Gifford Lectures, Londres, 1914, Volumen VII .
11. - - - - - , El pensamiento y lo moviente , Traducción M.H. Alberti, Editorial la Pléyade, Buenos Aires, 1972 .
12. - - - - - , La risa, Editorial Tor , Buenos Aires, s/f.
13. - - - - - , Obras escogidas, Editorial Aguilar, México, 1959.
14. Caso Antonio, Antología filosófica, Ediciones de la U.N.A.M. México, 1957.
15. Comivez, André, " Henri Bergson" en la Historia de la filosofía , Dirigida por Y. Belaval, Editorial Siglo XXI, México, 1979, Volumen VIII.
16. Copleston, Frederick, Historie de la filosofía, Traducción de José Manuel García de la Mora, Editorial Ariel, Barcelona, 1980 Tomo IX.
17. Chayalle, Fellicien, "Duree et simultaniete" en Larousse Mensuel Illustré, Mars 1923 No. 190.
18. Deleuze, Giles, (Compilador), Henri Bergson: memoria y vida, Traducción de Mario Armiño, Alianza Editorial, Madrid 1977.
19. Ferrater Mora, José, Diccionario de filosofía, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1971.
20. Freud, Sigmund, Obras completas, Traducción de Luis López-Ballesteros, Editorial Biblioteca Nueva, Buenos Aires, 1971, T.I.

21. Gilson, Etienne, "Los ochenta años de un gran filósofo" en La Nueva Democracia, Nueva York, Septiembre de 1940, Volumen XXI No 9.
22. Grégoire, Francois, Las grandes doctrinas morales, Traducción de Nérida B. de Suárez, Editorial Los Libros del Mirasol, Buenos Aires, 1962.
23. James, William, Discurso a los maestros, Secretaría de Educación Pública, México, 1948.
24. Le Roy, Edouard. Bergson, Traducción de Carlos Rahola, Editorial Labor, Barcelona, 1932.
25. Levegue, Georges, Bergson vida y muerte del hombre y de Dios, Traducción de Alejandro Esteban Labor Ros, Editorial Herder, Barcelona, 1975.
26. Maritain, Jacques, La Philosophie Personnelle, Etudes Critiques, Librairie P. Tequi, Editeur, Paris, 1948.
27. —————, Moral Philosophy and Historical and Critical Survey of the Great Systems, Charles Scribner's sons, Nueva York, 1964.
28. —————, Metafísica de Bergson freudismo y psicoanálisis, Traducción de Manuel Augusto Terraz, Instituto de Filosofía Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 1938.
29. Muller, F.L., La psicología contemporánea, Traducción de Julieta Campos, Editorial F.C.E., México, 1969.

30. Naville, Pierre, Psicología marxismo, materialismo y ensayos críticos, Librairie Marcel Riviere et cie, Paris 1948.
31. Nicol, Eduardo, El porvenir de la filosofía, Editorial F.C.E., México, 1975.
32. - - - - - , Historicismo y existencialismo, Editorial Tecnos, Madrid, 1960.
33. - - - - - , Psicología de las situaciones vitales, Editorial F.C.E., México, 1975.
34. Quintanilla, Luis, Bergsonismo y política, Editorial F.C.E., México, 1953.
35. Russell, Bertrand, La sabiduría de occidente, Editorial Aguilar, Madrid, 1971.
36. - - - - - , Escritos básicos, Editorial Planeta De-Agostini, México, 1985.
37. Santayana, George, Los reinos del ser, Traducción de Francisco González Aramburu, Editorial F.C.E., México 1985.
38. Scharfstein, B., The Roots of Bergson's Philosophy, Columbia University Press, Nueva York, 1943.
39. Vasello, Angel, Bergson, Centre Editor de América Latina, Buenos Aires, 1967, Antología.
40. Vernon, J.B., History of Ethics, Double Day Company, Nueva York, 1985.
41. Wiener, Norbert, Gibernética e el control y comunicación en animales y máquinas, Tusquets Editores, Barcelona, 1985.

42. Xirau. Joaquín, Vida pensamiento y obra de Bergson, Editorial Leyenda, México, 1944.
43. Yankélévitch, V., Henri Bergson, Traducción de Francisco - González Aramburu, Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Veracruzana, México, 1962.